COMPENDIO EN BREVES NOTICIAS DE LA VIDA DE EL INCLITO MARTIR S. PEDRO PASQUAL...

Felipe Colombo

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPENDIO
EN BREVES NOTICIAS

DE LA VIDA DE EL INCLITO MARTIR S. PEDRO PASQVAL.

DE EL REAL, Y MILITAR ORDEN de nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos.

OBISPO DE GRANADA, Y GOVERNADOR de el Arçobiſpado de Toledo, Obiſpo deſpues de Iaen.

ESCRITOR INSIGNE, REDEMPTOR Iluſtre, coronado en Granada año de M. CCC.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

LE CONSAGRA

A LA EXCELENTISSIMA SEñORA Doña Maria-Ana de Toledo y Portugal, Marqueſa de los Velez, y Aya de el Rey nueſtro Señor Don Carlos Segundo.

EL MAESTRO FRAY FELIPE COLOMBO, Coroniſta General de la Orden.

Digitized by Google

Digitized by Google

EXCELENTISSIMA Señora.

SOn tan repetidos los favores, que de la piedad, y Grandeza de V. E. recibe esta Real Familia de Redemptores de Maria Santissima, que se conoce bien late en sus venas la Real sangre de el glorioso Rey Don Iayme, nuestro Señor, y Fundador, Ascendiente por tantas lineas de V. Exc. Con que al passo que se aumentan los honores, crecen en nuestra obligacion los reconocimientos. Conociò V. Exc. los deseos de su Religion de celebrar la fiesta de el Inclito Martir, y Esclarecido Doctor San Pedro Pasqual, Obispo de Iaen, y aplicò, para darnos este gozo, su autoridad. Claro estaua, que con tal Protectora, lo auiamos de conseguir. Y assi, en señal de nuestro agradecimiento, se escriuiò en su nombre su admirable vida. Pero oy se han ceñido à breues noticias las heroicas virtudes de el glorioso Santo, para que el leerlas no embarace tantas ocupaciones, pues son las mas importantes de la Monarquia. Aqui verà V. Exc. la justa razon de su empeño, y hallarà vn seguro intercessor en

Digitized by Google

el Cielo, quedando todos ſus Hermanos perpetuos Capellanes, que con Oraciones, y ſacrificios pedimos à Dios la ſalud de V. Exc. y proſperidad de ſu Caſa.

El mas humilde de ſus obligados Capellanes.

Fray Felipe Colombo.

NO=

Digitized by Google

NOTICIA PROLOGETICA.

Eliz ha sido el nombre de Pedro en la Religion de Maria; sin auer auido siglo, que no aya dado à la Iglesia Pedros repetidos, Ilustres en el Martirio, y Insignes en Santidad; merito, sin duda, de su Glorioso Patriarca, que no solo como piedra la sustenta, sino como raiz de Sagrados Pedros, la fecunda. Omitimos aqui sus nombres por la brevedad.

A San Pedro Armengol (executoriado su culto por el Arçobispo de Tarragona, Iuez nombrado por la Sede Apostolica) siguiò en el primer siglo de la Religion San Pedro Pascual, cuyo Culto se conseruò inmemorial, siguiendo la mayor, ò menor extension los altos, y baxos de el tiempo. En los dos primeros Centenarios bolò con felizes alas de su nombre la fama. Creciò en los Fieles su veneracion, erigiendole Altares, en que colocauan sus Imagenes, ofreciendo à Dios en estas Aras sacrificios, demostraciones de agradecimiento à los fauores de su Patrocinio. Como en los dos primeros Siglos fue grande la fecundidad de Ilustres Martires, y Santos Confessores, que diò à Dios esta Familia Redemptora, por tantos, dexaron en la Religion de apuntarse. Sabian padecer muchos; escriuir sus triunfos, pocos. Era Religion Militar; ocupauanse vnos en limpiar de Moros à España, hiriendo con la espada; otros rescatauan los Christianos Cautiuos, padeciendola. Iuzgaua la sencillez de aquel tiempo, viendo tan frescas las noticias de los Varones Ilustres, que assi durarian. Bien podian auer visto en las Historias sus estragos. Tuuo nuestra Religion, en la multitud de Martires, la dicha de Cordoua; pero faltòle vn San Eulogio que los escriuiera.

Mudòse el gouierno; passò al estado de los Sacerdotes, con el trasiego forçoso de vna total mudança, y ruina de Archi-

chiuos, y papeles. En tan deshecha borrasca, corrieron naufragio las seguras noticias de sus Varones Illustres, quedando solo la tradicion, que aunque en la sustancia no yerra, confunde las circunstancias, y obscurece el computo: y en ella se conseruò el nombre, la Dignidad, y Martirio de el Santo. Desde el año de 1500. ha florecido nuestra España en hombres estudiosos, deseosos de saber, solicitos en inquirir; con que escrivieron su santa vida, su glorioso triunfo, su Culto inmemorial los Autores siguientes.

AVTORES QVE TRATAN DE EL Santo Martir.

EL Doctor Martinez, Prior de Iaen, escriuiò su vida el año de 1423. auiendo copiado los libros de el Santo, que estan en el Escurial, con su firma, diziendo acabò de trasladarlos à 20. de Março de el año de 1392.

El Maestro Pedro Sanchez, en su Historia Moral, y Filosofica, fol. 276. dize, que fundò el Convento de Toledo. Lo mismo auia escrito Pedro de Alcozer, Historia de Toledo, cap. 24. fol. 113. Y en el mismo assumpto el Doctor Don Tomàs Tamayo, y el Doctor Pise, ambos al año de 1260.

Don Gil Daualos Zambrana, en los Obispos de Iaen, està en el Archiuo de aquella Santa Iglesia, y lo que toca à nuestro Santo, compulsado en todas las informaciones, que en su causa se han hecho, y se halla en la libreria de el Excelentisimo Señor Conde de Villa-Vmbrosa, Presidente de Castilla, en el lib. 8. de Priuilegios, que juntò el Conde de Mora. El Licenciado Alonso de Salazar Frias, en los Obispos de Iaen; està en las mismas partes, que el passado, y compulsado en los processos. Iorge Braunio Agripinense, en el lib. Vrbium præcip. mun. en el Teatro 5. fol. 37.

Argote de Molina, en su Nobiliario, cap. 38. Marieta, en el Catalogo de los Obispos de Iaen. El Maestro Iuan de Villegas Pardo escriuiò la vida de el Santo. El Licenciado Iuf-

Iuſtino Antelinez, Obiſpo de Tortoſa, en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Granada. Gil Gonçalez Davila, en el Teatro de las Igleſias de Eſpaña, tom. 1. pag. 247.

Ambroſio Monteſino, Presbitero, en ſu lib. de la Conquiſta de Baeza. Vn libro manueſcrito muy antiguo, que fue de el Maeſtro Peralta el viejo, y ſe compulsò. Otros dos libros antiguos manueſcritos, que eſtauan en poder de D. Martin Ximena, y ſe compulſaron. En todos ſe trata de el Martirio de el Santo Obiſpo. El Maeſtro Bartolomè Ximenez Paton, en la Hiſtoria de Iaen, cap. 10. fol. 39. y en el cap. 37. fol. 101.

D. Frãciſco Bermudez, en la Hiſtor. Eccleſiaſt. de Granada, 3. par. cap. 15. fol. 110. El V. P. Fray Franciſco de Santa Maria, tom. 1. de la Hiſtor. de el Carmen Deſcalço, lib. 4. cap. 8. Vna lapida, que eſtà al lado de el Euangelio, en la Igleſia de el Carmen Deſcalço de Granada. El M. Frãciſco Ruſpuerta en el Compend. de la Hiſt. Eccleſ. de Iaen, 2. par. al año de 1227.

El P. Antonio de Quintana Dueñas, en los Santos de Toledo: y el Padre Francisco Vilches, ambos de la Compañia, en los Santos de Baeza.

El muy Iluſtre Cavallero D. Baltaſar de Sapena y Zarçuela, Señor de Pamès, eſcriuiò con gran piedad, y erudicion, en eſtilo Panegirico, con floridas vozes, y ſingulares conceptos, la vida de nueſtro Santo, ſu Payſano, intitulando al libro, la candida flor de el Turia.

D. Iuã Tamayo de Salaçar, en el tom. 5. de ſu Martirologio Hiſpano, en los Santos de Iaen, fol. 644. dize: *Petrus huius nominis, II. Epiſc. Gien. XXV. cognomento Nicolas Paſqual de Valentia ex Ordine S. M. de Mercede alumnus, & S. Petri Nolaſco Diſcipulus. Hic apud Granatã Captiuus delatus, ibidẽ Martirio coronatus eſt.*

El Señor D. Lorenço Mateu, de el S. S. R. C de Aragon, en ſus Flores Hiſtorial. cap. 5. El Lic. D. Ioſeph Felix de Amada en ſu Parangon Hiſtorico. El Doctor Viues en ſu Iardin.

Todos eſtos Autores (fuera de vno, ù otro, que tratan de el Santo de paſſo) afirman fue de la Orden de N. S. de la Merced, Obiſpo de Iaen, y Martir en Granada. Tres informaciones, hechas en varios tiẽpos por los Ordinarios de Iaen, concluyen

lo

lo meſmo. Dos ſentencias por los Señores Moſcoſo, y Andrade, Obiſpos de Iaen, en contradictorio juizio. Memorial dado à la Sagrada Congregacion de parte de la Religion, y Igleſias de Iaen, y Baeza. Vn informe de el Eminentiſsimo Señor Cardenal Roſpilloſi, deſpues Clemente IX. de glorioſa memoria proponente. Muchas cartas de el Rey D. Felipe IIII. (que eſtà en el Cielo) de Ciudades, Igleſias, y Vniverſidades, para varios Pontifices, pidiendo la extenſion de ſu Culto. Tres Decretos de la Sagrada Congregacion, confirmados por N.S.P. Clemente X. Marmoles, bronces, teſtamentos de mas de cien años. Papeles manueſcritos muy antiguos.

De nueſtra Religion, las Conſtituciones, que cõ nombre de ſpeculum Fratrum, hizo el S.P. Fray Raymundo Alberto, Maeſtro General 8. el año de 1317. y ſe imprimieron en vitela mas ha de cien años, en el fol. 6. haze recuerdo de el Santo.

Proſiguiò en el ſiglo ſiguiente Fray Raymundo de Rupe, en las noticias que eſcriuiò de N. P. S. Pedro Nolaſco. En el ſiguiente, el V. Fray Vidal Dubuc, Provincial de Francia, en el Catalogo de los Varones Iluſtres de la Merced, donde pone ſu Dignidad, ſus libros, y Martirio. En nueſtro ſiglo, quantos han eſcrito de la Religion. Maeſtro Vargas, en ſu Cronica Latina. Maeſtro Ramon, en ſu Hiſtoria General. Obiſpo de Truxillo, en ſus Recuerdos. V. P. Fr. Pedro de S. Cecilio, y P. Fray Iuan de la Preſentacion, eſcrivieron ſu vida, y otros entre ſus obras. Todos ſe vieron para eſcriuir ſu vida, de q̃ ſe han ſacado eſtas noticias. Proteſtando, q̃ ſi algun milagro, reuelaciõ, ò coſa ſobrenatural en ellas ſe eſcriuiere, que no eſtuuiere calificado por la Santa Igleſia, quiero ſe entiẽda con la falibilidad de noticia humana. Y ſi ſe hallàre en alguna perſona titulo de ſantidad, que no ſe le huuiere dado la Silla Apoſtolica, no es mi animo ſe entiẽda deuerſele, ſino, que ſe le doy por auerlo hallado en Autores de mas de cien años de antiguedad, ajuſtãdome en todo à los Decretos de la Santa Inquiſicion, confirmados por la Santidad de Vrbano VIII.

Proteſta.

NO:

NOTICIA PRIMERA.

SV PATRIA, Y LINAGE.

NAciô en la noble, leal, alegre, y florida Ciudad de Valencia, Coronada en todos los siglos, Madre de valerosos Reyes, de esforzados Capitanes, y de animos desestimadores del descanso, y de la vida, por no dexar el teson constante de lo bueno, ô malo à que se inclinan; siempre fiel, y assi escriuiô Pomponio Mela, fue celebrada en la antiguedad Sagunto por sus ruynas, y Valencia por su lealtad.

Ainza en las gran-dezas de Huesca.

Ha sido en la Iglesia Plátel fecundo de Santos, pues como pondera vn Autor, sigue siendo pre Valencia en Roma mas causas de Canonizaciones de hijos, que todo el resto de España. Pero aun mayor ponderacion es en mi juizio, el auerse visto obligada à señalar especiales rentas para las diligencias en las Beatificaciones, y Canonizaciones de sus hijos, por ser cosa tan frequente.

Aun quando nuestros pecados rompieron el raudal todo de la Diuina justicia, no permitiô su piedad se extinguiesse la luz de la Fê en España. Conservaronse en algunas Ciudades principales, Iglesias, y Conventos, corriendo su adorno, y el sustento de sus Ministros, por la generosa piedad de los Caualleros Mozarabes. En Valencia se conseruô el Convento del Santo Sepulcro, al abrigo del noble, y antiguo linage de los Caualleros Pascuales, que à gran coste comprauan de los Moros la permission del Sagrado Culto. Haro señala el tronco desta nobilissima familia, y dibuya el escudo de sus armas. En la Monarquia de los Godos dió este linage cinco Martires al Cielo: de ellos, y de otros Varones insignes de su Casa tratan las Historias de aquel Reyno, y

Haro Nobiliar. 2. part. lib. 10. folio 516.

A del

Cascal. Hist. de Murcia. del de Murcia donde fueron Conquistadores. De este linage naciô nuestro Santo.

Diago histor. de Val. li 5. y 7. ca. 3.

NOTICIA II.

Piedad, y virtudes de sus Padres.

Escolano An. l. 4. c. 23. AVnque bastaua para su credito, auer criado à vn hijo tan Santo, con todo esso la piedad, y virtud de sus padres fue tal, que pudo ser exemplar de tan gran hijo. En todas las obras de Religion, y caridad eran los primeros: Eran el escudo de la Fê, donde dauan los golpes los Moros, reuatiendolos con su prudencia, y largueza: En ellos hallauan los Cautivos consuelo en los trabajos, socorro en sus necesidades, y aliuio en sus afliciones: curauan à los enfermos: visitauan en las Mazmorras los encarcelados: alentauan los flacos: Esforçauan los Martires; cumpliendo en todo con las obligaciones en que Dios les auia puesto, dandoles en tan vniuersal calamidad riquezas, y animo para distribuirlas; siendo los que lleuauan todo el peso de la Catolica Religion.

Sepena, vida del Sâto, capitulo 5. Era el Padre, compuesto en sus acciones, grane, y mesurado, de muchas obras, y pocas palabras, constante en quanto emprendia, y amigo de que se tratasse verdad; con que era muy estimado aun de los Barbaros por hombre recto, y desinteressado, y assi de ordinario le encargauan el gouierno de los Christianos: *La Madre*, cómo en la calidad, era igual à su marido en las costumbres, criando à su familia cõ el cuydado que pedia el miserable estado en que se hallauan, siendo los dos como los primeros Fieles de la Iglesia, à quienes la cercania de los malos los hazia mejores.

Hospedauase en su casa nuestro Padre San Pedro Nolasco las vezes que antes, y despues de fundada la Religion fue à redimir à Valencia. Querialos el Santo mucho, y ellos le veneraua. Fundada la Religion, fue grande su gozo, viendo que se auia Dios compadecido de aquellos olvidados Cautivos.

Aumentaua lo melancolico de aquel estado, la falta de sucesion: encargaronle à nuestro Sâto Padre pidiesse à Dios por medio de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Monserrate les diesse sucesiõ que continuasse el aliuio de aquellos pobres Cautivos. Hizolo el Santo, y oyô Dios sus oraciones, dandole luz de la Santidad del hijo que auia de nacer, de que les diô auiso. Lo mismo les anunciô vn virtuoso Sacerdote à quien rescataron, en accion de gracia de la segu-

ri-

Digitized by Google

ridad que les ofrecia Dios en ſu ſuceſsion, auiendolo con gran gozo creido, porque aunque las vozes del Cielo ſiempre ſon las meſmas, hazen diuerſos efectos en los coraçones, ſegun los organos por dõde paſſan; preuiniendoſe con oracion, y limoſnas à recibir aquel fauor de la piedad Diuina, ofreciendo el hijo que eſperauan à ſu Mageſtad en manos de la Reyna de los Angeles.

NOTICIA III.

De ſu nacimiento.

NAciô en el mas ameno ſuelo, porque le queria Dios fragante flor para el Cielo à 6. de Diziẽbre del año de 1227. en que el Señor Rey Don Fernando ganô à Baeza, donde auia de fundar San Pedro Paſqual el primer Conuento del Andaluzia, deſde donde êl, y los ſuyos hizieſſen continuas entradas en las conquiſtas Eſpirituales del Reyno de Granada. No tuuo que quexarſe de ſu nacimiento, pues naturaleza, y gracia, concurrieron à hazerle dichoſo: Aquella le hizo deſde el nacimiento noble, y eſta deſde el Bautiſmo Santo; correſpondiendo tan agradecido, que ninguna padeciô deſmedras en el Periodo dilatado de ſu vida.

Hizoſe aquel dia en ſu caſa à los Sacerdotes Cautivos vn eſplendido vanquete, repartiendo entre los demàs eſclavos muchas limoſnas, con que tantos pobres ſoçorridos llenauan à los padres de gracias, y al hijo de bendiciones. Fue ſu dichoſo nacimiento dentro de los Muros antiguos de Valencia, en el quartel que ocupa oy la Parroquia de S. Bartolomê, no lexos del Portal de Valdigna. Naciô como el Azuzena entre las eſpinas, entre los Moros San Pedro Paſqual, y ſi el nacimiento, dixo Tertuliano, que era vn equo de la muerte, ſeña fue de que entre Moros auia de morir: Debaxo del Señorio Agareno naciô ſiendo libre, êl acabarà en poder de ſu tirania, deſpreciando por la Redempcion de muchos niños ſu libertad, herencia piadoſa de ſus padres.

Bautizaronle en la Igleſia del Santo Sepulcro, poniendole el nombre de Pedro, à deuocion de nueſtro Santo Patriarca, à quien veneraua por Varon de Dios; y el de Nicolas por auer nacido en ſu dia; el apellido de Paſqual por ſu Gentilicio, y deſpues le añadieron en la Religion el de Valencia, no tanto para ſeñalar era ſu Patria, quanto para diſtinguirle de otro, con quien la ſemejança del nombre, y obras heroycas le podian equiuocar.

Sabido por San Pedro Nolasco el nacimiento, fue tanto lo que se alegrô, auiendole manifestado sin duda el Cielo lo mucho que auia de ilustrar à su Religion, que aun no bien concluìdas las Cortes de Barcelona para la conquista de Mallorca, se partiô à Valencia à hazer vna Redempcion, ofreciendo al Señor Rey D. Iayme la breuedad, para assistirle en aquella jornada. Pusieronle en llegando en las manos al niño para que le bendixesse, ofreciôle à Dios el Santo, y arrebatado en vn extasis, deuiô de leer en aquellos quadernos de infalibilidad eterna los admirables successos de aquel niño, y assi boluiendo dixo à sus padres, le criassen con gran cuydado, que auia de ser de mucho lustre para la Iglesia, y de glorioso esplendor para la Religion de Maria, que conformes los deuotos padres, boluieron à dedicarle à Dios, y à su Santa Madre.

NOTICIA IIII.

De su educacion, y maravillosas demonstraciones de aquella tierna edad.

IBa creciendo el niño, y con la edad las buenas inclinaciones, que como era esto lo que los padres deseauan, desde luego le fueron aplicando à exercicios espirituales, à que se dedicaua con sumo gusto, adelantandose de suerte, que tenia mas gustosamente diuertidos à sus padres, en lo que aquel tierno coraçon daua à entender obraria despues en las rudas apuntaciones de su edad, que con los graciosos sazones proprios de aquella edad.

Tal vez se valiô Dios de los naturales impulsos de aquel niño, ya de zeño, ya de regocijo para refrenar despeños de algunos miserables Cautivos. Entre los papeles que el cuydadoso desvelo del R. P. M. Fray Melchor de Torres, nos dexô vna memoria bien piadosa la antiguedad: El cruel trato de su Patron, traìa en pensamientos de desesperacion à vn miserable Cautivo, y casi determinado à dexar la Fê, fue vna tarde à la casa del Santo, porque era el socorro de todos los necesitados, y al verle el niño, huyô dêl con mas estremos de espanto, que pudiera de vn Moro, que lo estrañaron por ser conocido: dieronle limosna, y fuesse, y boluiendo el dia siguiéte, se fue à êl abiertos los braços, mostrando en los ojos, y boca suma alegria, que cotexado con el dia antecedente, juzgaron que aquello era el ser niño: pero llamando à sus padres à parte el Cautivo, les

les dixo cuydassen de aquel niño, que sin duda auia de ser vn Santo, porque la demonstracio zeñuda del dia de antes, nacio del ruin proposito con que venia; y que en aquel desvio le auia dado Dios tan eficaz luz en su coraçon de la fealdad de su culpa, que toda la noche auia estado vertiẽdo lagrimas de dolor, y arrepentimiento, hasta que por la mañana al ir à su trabajo se auia confessado de su pecado, ofreciẽdo à Dios morir con su ayuda, antes que dexar su Fè Santa, y al boluer con esta resolucion, le auia recibido con tanta alegria. Escriuieron el caso à San Pedro Nolasco sus padres, y embiò luego letra para que diessen à aquel Cautivo libertad. Yo solo juzgo, que el mouer Dios los naturales afectos de aquel niño àzia la saluacio de aquel Cautivo, fue efecto de su predestinacion; pero de qualquiera suerte es muy digna de ponderar la marauilla.

NOTICIA V.

En que se concluye esta materia.

ERan de mucha oracion sus padres, acompañada de ayuno, y limosna, y al verlos recogidos se retiraua cõ ellos, estando con gran quietud, quando aun no sabia lo que hazia, sino era, que Dios huuiesse querido ser adelantado jardinero de aquella tierna planta. El dia que veìa ayunauan los de su casa, no queria almorçar, y los mas dias almuerzo, y merienda partia con los niños hijos de Cautivos pobres, que passauan muertos de hambre, que sabido de sus padres le doblauan la racion, para que le cupiesse algo, enseñandoles las oraciones que auia aprendido. Muchas vezes, viendo con necessidad à los hijos de Moros pobres los socorria, con que le estauan los mas dias aguardando à la puerta. Pedia à sus padres para darles limosna, diziendo los queria predicar, y hazer Christianos, y metiendolos en casa, puesto sobre vn poyo, repetia todas las cosas de deuocion que auia oìdo, y muchos destos verêmos despues convertidos por sus Sermones.

Pocos años antes auia sucedido en aquella Ciudad el riguroso martirio de vnos Religiosos de la Orden que embiò nuestro Padre San Pedro Nolasco, para que administrassen los Sacramentos à los Cautivos: oìa frequentemente el niño à los de su familia el rigor con que los prendiero, la crueldad con que los ataron, y como los lleuaron arrastrando por las calles al suplicio, y fervorizauase tanto su coraçon, que

Obisp
de Ross
en su Ag
cultura.
P. Pre
notic. de
Rey Sa
Fernãdo

Digitized by Google

que se cerraua con aquellos niños Moros en lo mas retirado de su casa, y les hazia le atassen, y de lleuassen arrastrando, como lleuauan à los Christianos. Vna vez fue tal la algazara de los Morillos, que acudieron los de la familia, y biendo como le trataua, al querer pegarlos, los defendiô, diziendo: dexadlos, que me lleuan à ser Martir. Esto mas era que imitar lo que veia, y oìa! Indize era de los deseos que iba Dios plantando en la ternura de aquel coraçon; con que entre aquellos borrones de la naturaleza, iban leyendo sus padres los afectos, y pasiones que auiã de florecer en su coraçon.

NOTICIA VI.

Sus estudios, y exercicios hasta la Conquista de Valencia.

NVnca diô à la edad, lo que en los demàs cobra como deuda propia, teniendo rezelo so al mundo, de que en mayores años le auia de faltar, quien en los principios le negaua tan conocidas deudas, excediendo sus exercicios piadosos la capacidad de sus tiernos años, obrando lo que en mayor edad fuera admiracion. En su casa le enseñaron las primeras letras, y los rudimentos de la Gramatica en la Iglesia del Santo Sepulcro, y su buena inclinacion le aplicô à las ceremonias Sagradas, y al canto Eclesiastico con que ayudaua en el Coro à los Diuinos Oficios; y Dios fue su principal Maestro en todas las cosas de piedad; quien aliciono à este tierno niño irse à las Carceles de los Christianos à darles algun pan, y lo que auia pedido en su casa? Si no quien le criaua para que grande se entrasse por las Mazmorras de Granada.

Buscô entre los Cautivos su padre vn virtuoso Sacerdote para Maestro de su hijo, y ofreciôsele Dios qual le auia menester, porque traxeron los Piratas à vn Narbonês, Doctor Parisiense, Santo, y docto, que despues fue Religioso de la Orden, y Obispo de su Patria: à este compraron, y entregaron su hijo para que le enseñasse virtud, y letras, que todo lo hizo, porque para todo hallô disposicion en su buen natural, claro ingenio, memoria pronta, y tenaz, como se viô en los muchos libros que escriuiô Cautivo en su ancianidad, sin mas libros que la Biblia, y Breviario, y aquella no siempre.

Fue necessario en este tiempo no dexarle salir fuera de casa, por las inquietudes de aquel Reyno, en el leuantamiento contra su Rey Zeit, en que padecieron mucho los padres del Santo, porque como la traycion se

se fundô en la piedad del Rey con los Christianos, en la amistad con sus Reyes, y en la familiaridad estrecha con San Pedro Nolasco su Embaxador (como verêmos largamente en su vida, que seguirà à este libro) toda la culpa en la perdicion de su Principe echauan à estos Cavalleros, por ser los de màs autoridad, y que le trataùan mas continuos, y à no auerles Dios con su infinita prouidencia assistido, huuieran muchas vezes peligrado. Por esta ocasion no permitieron saliesse de casa su hijo, hasta que se sentaron las cosas de Valencia, y assi allì se perficionô en la Gramatica, y estudiô Artes, letras humanas, y se hizo noticioso de varias lenguas. En el tiempo que durô la quietud, con licencia de sus padres, juntô otros de su edad, y pedia por las casas de los Christianos, y aun de los Moros limosna dos vezes cada semana para los Cautivos enfermos à quienes tratan los Moros con inhumanidad fiera.

No bien auia sentado el traydor Zaen su Monarquia, quando le turbô la Conquista que de su Reyno empeçô el Señor Rey Don Iayme; porque aunque el titulo era restituir al Rey despojado, los medios de Zaen, y las vozes publicas afirmauà, querìa los Christianos ganar el Reyno. Con que todo era en la Corte vn confuso alarido, andando los Moros como fieras eridas, y haziendo materia de Religion la crueldad contra los Christianos. No se tenia por buen Moro el que con ellos no se mostraua mas inhumano; despeñauanlos de las Torres de sus Mezquitas, haziànlos pedazos en las calles; qual estaria el coraçon de San Pedro Pasqual, pequeño el vaso, y lleno de dolor compassino, y detenido por la obediencia de sus padres: no cabe en la ponderaciô. Robaron las casas de los Mozarabes, siendo la de nuestro Santo de las primeras, y huuieran acabado con toda la familia, à no fauorecerle Dios, haziendo que el mesmo Rey, temeroso de lo que podia succeder, embiasse Soldados que la guardassen, pretendiendo tener en aquel Christiano, tan querido del Rey de Aragon, escudo en la aduersidad, y si la fortuna le fauorecia, podia entonces acabar con todos ellos; pero la mayor seguridad era querer Dios quedasse, para ser con sus auisos gran parte de las victorias del Rey inuicto de Aragon.

Deseaua el Santo entrarse por medio de aquellas fieras, reprehender su crueldad, y acompañar los Christianos en el Martirio; pero como no auia llegado el plazo, y querìa Dios

Dios cõprasse mas cara aquella Corona, le detenia por medio de la obediencia, obligandose Dios en estos deseos, para darle despues esse triunfo.

Assistia con sus padres à la oracion continua, acompañandola de ayunos, y penitencias, pidiendo à Dios fauoreciesse las armas Christianas. Dirianle con humildad deuota: *Bolued Señor por vuestra causa*; si los pecados nos hizieron indignos, compadeceos de tantos años de lagrimas, mueuaos tanta sangre derramada de vuestros Sacerdotes; no permitais ver mas tiempo profanados vuestros Templos, llenos de inmundicia vuestros Altares: Adoremos, Señor, en publicas Aras el cuerpo de vuestro Hijo precioso: Vean nuestros ojos aquellas solemnes fiestas, aquellas deuotas Processiones con que celebrauan nuestros mayores vuestros inefables Misterios; miremos en las calles adorado el Estandarte de nuestra Redempcion; oigamos aquella sonora, y graue musica de las campanas, de que nos dizen los que vienen de tierras de Fieles, que su alegre sonido eleua regocixadamente à el alma; *no oygamos mas blasfemado vuestro Santo nombre.*

En estas, y semejantes suplicas passô el Santo con sus padres lo que tardô la guerra, ya alegres, ya tristes sus coraçones con los varios sucessos de aquella Conquista, que se concluyô à 28. de Setiembre, el año de 1238. Salieron à recibir al siempre vitorioso Rey, con la mas solemne Processiõ que viô aquella Ciudad, porque fue la mas deuota, arrastrando cadenas los Cautivos, niños, y donzellas con guirnaldas de flores, cantãdo Hymnos à Dios. Entrando mas glorioso en Valencia el Señor Rey Don Iayme, que Dauid vencido el Gigante entre Coros de Virgenes en Ierusalen.

NOTICIA VII.

Nombrale el Rey Canonigo de Valencia: và à estudiar à Paris; y sus progressos hasta la buelta.

TRaxò San Pedro Nolasco al Santo, y à sus padres al Rey, que deseaua conocerlos, y pagarles lo mucho q̃ en aquella Conquista les deuia. Ya nuestro Santo Padre auia informado al Rey de lo que su ahijado era, y quizà de lo que auia de ser; con que al restituir à aquella Ciudad su antigua Iglesia, le nombrô el Rey Don Iayme por su Canonigo; y San Pedro Nolasco hizo le embiassen sus padres à estudiar à Paris, acompañado del Venerable

ble Doctor Pedro Aymillo, que auia ſido ſu Ayo, aunque el Santo, y aun ſus padres mas quiſieran ſe quedaſſe en Valencia con el habito de la Virgen q̃ auia pedido al glorioſo Fundador, que ſe le ofreciô à ſu tiempo.

Como lleuaua principios de la Filoſofia, en poco tiempo paſsô à oìr Teologia, entrando por Dicipulo del Doctor Guillelmo de Sãto Amor, el mas celebrado Teologo de aquellas Eſcuelas; pero preſto reconociô el humilde mancebo, que aquel Doctor era de los que San Pablo dize, que deſvanece la ciencia, y aſsi le dexô canſado de algunas palabras delacion, y deſprecio de los Santos Doctores q̃ le oìa, lleuando tras ſi à muchos que admirauan la ſabiduria, humildad, y tan gran virtud en aquellos pocos años. Con que fue eſtudiando por ſi con la ayuda de ſu Maeſtro, y de Dios que le iluſtraua ſu entendimiẽto en la frequente oracion.

Empezarô el año de 1244. el Angelico Doctor, y el Seraſico à explicar en ſus Conventos al Maeſtro de las ſentencias con admiracion comun; aſsiſtiôlos el Santo, y con ſu comunicacion ſaliô eminente Teologo, à entrambos veneraua por ſu ſabiduria, y amaua por ſu Santidad. Quanto los Santos Doctores le iban tratando mas, le iban cobrando mas cariño, admirando tan profunda humildad en tan alta ſabiduria. Por la autoridad grande de eſtos dos Santos, y eſtimacion que dêl hazia el Canciller de la Vniuerſidad, le dieron Catedra, no de Teologia como quieren algunos, ſino de letras humanas, que es mas conforme à lo que el Santo dize, *que leyò 30. años Teologia y otras ciencias, y para eſtas ſolo aora tuuo tiempo.* S. Zecil. in apendize. P. Proc. en ſu vida.

NOTICIA VIII.

Concluye la miſma materia.

ERa el Santo devotiſsimo de la Reyna de los Angeles, empeçoſſe en aquel tiempo la controuerſia de la pureza en ſu Concepcion, y ſin hazer tema la deuocion, defendiô publicamente, y predicõ en aquella Vniuerſidad la prevencion de la gracia, en el primer inſtante del ſer natural de la Madre de Dios, abaxo veremos las razones del Santo en eſte punto. En eſta Catedra ſe inſtruyô à la leccion de la Hiſtoria con tal cuydado, que no baſtô el tiempo à borrarle las noticias, teniendolas en la mayor ancianidad tan freſcas como veremos. Alli le ſiruieron eſtas letras de cebo, para hazer preſſa con las Sagradas en la curioſa jubentud

que acudia à aquella Escuela, facilitando la virtud con exẽplos en todas edaes, y engendrando aborrecimiento à los vicios, con exemplares lastimosos en todos estados, con que diô à Dios fertil cosecha.

Tanta era su fama, que acudian à oirle los hombres de mas juizio, y mayor puesto. Conociendo el Obispo de Paris su gran talento, su virtud tan fundada le ordenô de Sacerdote, encargandole la predicacion del Santo Euangelio, y para acreditar mas su persona, dispensando en la edad le diô el Canciller el grado de Doctor.

Puesta la luz sobre el candelero, alumbrô como Euangelica Antorcha. Quiẽ trabaxando en el Alquimia de humanas letras, diô tanto caudal al Cielo, como no enriqueceria la virtud labrando en el oro de las Diuinas. Muchas conversiones hizo de pecadores, y mucho adelantô la deyocion, llenando con su exemplo, y doctrina las obligaciones de aquel Sagrado Ministerio.

NOTICIA IX.

Llamale San Pedro Nolasco, predica en su Iglesia, y Ciudad con admirable prouecho.

SAbia nuestro Padre San Pedro Nolasco lo que passaua con su amado Pedro en Paris, y pareciendole llegaua el tiempo en que vestido del habito de Maria, diesse nuevos honores à su Religion, le embiô à llamar. Auian muerto sus piadosos padres mientras estuuo en Francia, y êl dado poder à nuestro Santo Padre para que echa tres partes la haziẽda, en los Cautivos, huerfanos, y encarcelados se distribuyesse, con que no teniendo que hazer en Valencia, le pareciô renunciando su prevenda, irse à tomar el habito al Convento de Barcelona, donde el Santo Fundador estaua celebrando el Capitulo, en que renunciô el Generalato. Pero como Nolasco governaua sus cosas, segun las dirigia la luz del Cielo, le embiô orden para que fuesse à seruir su Canongia, leyesse aquel año, y predicasse en su Iglesia, dandole aquel lustre à su primera Madre, y à quien deuiô los primeros honores.

Llegô con su Maestro al Puche, donde de oracion, y

pe

penitencias hizieron à aquella Milagroſa Imagen vna deuota novena; acabada, el Doctor Pedro Aymillo ſe fue à tomar el habito à Barcelona, y nueſtro Santo à Valencia. Eſperavanle en ſu Santa Igleſia, deſeoſos de conocer à quien diô en Paris tanto honor à ſu Nacion, tanto luſtre à ſu Patria, y tanta gloria à ſu Cabildo; vieronle, trataronle, y experimentaron, era menos que lo que tocauan, quanto auia dicho la fama. Al ir deſde nueſtro Convento à la Igleſia, era como vn triunfo de Romanos el concurſo, los que le auian conocido contauan lo que en ſu niñez auian experimentado, los que de nuevo auian poblado deſeauan vêr à vn moço de poco mas de 23. años de quien oian tantas marauillas; todos eſtauan glorioſos, ſolo el Santo iba afrentado, porque no era aquello lo que pretendia. Viuiô en el Convento aquel año como vno de ſus Religioſos, leyô Theologia en ſu Igleſia; predicô en la Ciudad, con el aplauſo, y prouecho que en Paris, aunque aqui logrô mas fruto, pues muchos de los Moros à quienes diximos predicaua niño, oyendole, y tratandole ſe convirtieron, y en ſocorrer ſus neceſsidades gaſtô la renta de ſu prebenda.

NOTICIA X.

Toma el habito de la Virgen: Nombrale el Señor Rey Don Iayme por Maeſtro de ſu hijo el Sereniſsimo Infante Don Sancho.

LLegôſe el dia 6. de Dizièbre, fauſto ſiempre para nueſtro Santo, en que tomô el habito en nueſtro Convento de Valencia, de mano de Fray Arnaldo de Carcaſona, hijo de la Vizcondeſa de Narbona, y primo de nueſtro Padre San Pedro Nolaſco. Aſsiſtiô cô ſus Canonigos ſu Obiſpo, el Señor D. Fray Andres de Albalate, de la Orden de Predicadores, y toda la Nobleza de la Ciudad. Causô en todos edificacion, no nouedad, por ſaberſe auia venido à eſſo de Paris. Vino à la Religion Santo, poco abria que trabaxar con êl en el Nouiciado: Entrô perfecto, no eſtrañaria el eſtado, ſiendo el camino: llegô à la Caſa de Dios, ſin auer conocido la del mundo, auiendo viuido en êl como eſtraño; ſin auer podido ſu alago aun con leue mancha maculat el candor de ſu alma: Quien viuiendo en la eſterilidad del ſiglo ſe deſcollô tanto en la virtud, trasladado à la tierra fecunda de vna Religion, à

que Soberana altura de perfeccion no se leuantaria? Baste dezir fue vn exemplar en la piedad, humildad, y penitencia de nuestro Padre San Pedro Nolasco.

Mandôle ir à Barcelona, que executô al punto, hizo su camino à pie, sin mas preuencion que vn vaculo, y vna bolsa para el Breuiario, pidiendo al Padre Comendador le remitiesse los libros. Acompañô à nuestro Padre al viaje de Toledo con la misma preuencion, llamado de la aflicion de la Reyna Doña Violante, sentenciada à repudio por esteril. Alli fue testigo del sudor de sangre de Nolasco, y de la admirable Profecia en que dixo tendria vn Principe quando llegasse la de Dinamarca à ser Reyna. Quedaron los Reyes de Castilla muy aficionados à la virtud del Doctor Sãto, como mostraron adelante. Buelto à Barcelona, leyô Theologia, y predicô, sin auer Sermon en que no ofreciesse à Dios algun lance. Veneraua con gran ternura aquellas Sãtas paredes; besando muchas vezes el suelo, que tantas auia pisado la Reyna de los Angeles baxando del Cielo. No sabia apartarse, postrado delante de la silla del Coro, donde por espacio de vnos Maytines estuuo sentada la Madre de Dios, assistida de los Soberanos espiritus. Andaua de rodillas por los dormitorios, por donde la vieron los Religiosos suplir (bendiciendolos) ausencias de Nolasco. Visitauale todos los dias muchas vezes, y no sabia el Santo Patriarca, con tener las lagrimas de alegria, viendo auia Dios cumplido sus deseos, y tambien logradas sus oraciones, en lo mucho que de su virtud auia experimentado en el viaje, alentauale con sus palabras, pero mucho mas con su exemplo. Viô la emulacion Santa, con que de aquellos primeros Padres, procuraua cada vno ser aun en los exercicios mas abatidos, el primero, sin distinguirse en esto Militares de Sacerdotes. Y nuestro Sãto aunque ocupado en la letura, en el Pulpito, en el Confessonario, en las Consultas, de suerte se auentaxaua en los exercicios Religiosos à los demàs, que parece no tenia otra ocupacion. No se contentaua con los ordinarios de mortificacion, y penitencia, y assi invẽtaua otros nuevos cada dia, con que tenia contento à San Pedro Nolasco, y admirados à los demàs de su feruor. Todo lo pagaua el sueño, pues en êl desquitaua para el estudio los ratos, que le robauan los exercicios que hemos dicho.

Auia dedicado el Señor Rey Don Iayme para la Iglesia à

su

su hijo el Infante Don Sancho, y assi para que fuesse seguro en aquel camino, le diô por guia la luz del Santo Doctor. Para esto fue à Zaragoza, y hallando en el deuoto Infante bien dispuesta la tierra de su coraçon, plantô todas las semillas de virtud, que dierô tan generoso fruto, que afirman los Autores citados à la margen, que dexando el mundo, tomò nuestro Santo habito. Con ayuda de los Reyes de Castilla, hizo Redencion en Granada. Renouaronsele en aquella ocasion al Santo las lagrimas de su niñez, viendo alli vn retrato de las miserias en que se criô. Visitô los calaboços del Monte Santo en que cerrauan los Cautivos, viô la crueldad con que los tratauan, la falta de doctrina, y ignorancia en los Misterios de nuuestra Fê. Todo le enternecia, y à ser libre se quedara à enseñarlos, porque aunque siempre huuo en aquella Ciudad Religioso de la Orden como afirma la Historia Eclesiastica de Granada, no bastava para tantos, y assi escriuiô vna explicacion de la Doctrina Christiana, para que los Cautivos que sabian leer, la enseñassen à los demàs.

El P. Fr. Diego Murill. Hist. del Pilar trat. 2. fol. 318. Blasco de Lanuza, 1. tom. del suplem à los Anñ. de Arag. li. 1. c. 4. y en el lib. 4. cap. 36. Iuan Ximen. Bern. y el P. Alôs. de And. en Paneg. Imp. año de 1629.

El Abad de Mote Aragon, Ann. lib. 5. fol. 348. M. Camargo en su Cronic. Doctor Viu. en su Iardin, fol. 2. Corber. vida de San Mar. Ceru. fol. 87. D. Tom. Tamayo en los Arçob. de Tol. fol 132. P. Ant. de Quint. Dueñas en los Santos de Toledo, fol 120. P. Francisc. de Bilches en los Santos de Baez. Annal. de Iaen, fol. 282.

Boluiò de su Redencion, dexando en Granada su coraçon, y sucediô, que faltando el agua en el camino, y pereciendo de sed los Cautivos, en vn campo donde hallaron por la sequedad del año enjutos los poços, puesto de rodillas, orô à Dios, diziendo: *No permitais Señor, que digan estos rescatados Cautivos, los sacastes de la esclauitud, para que muriessen de sed en este desierto;* y al punto empeçaron à manar aguas con grande abundancia los poços. Fueron recibidos con mucha alegria en Toledo, donde predicô el Santo, y fue muy estimado del Arçobispo Don Domingo Pasqual, tratandole como à deudo suyo, de que se alegraua, no por la Dignidad, sino por la Santidad de aquel Apostolico Prelado, con su predicacion, juntô grueſſas limosnas que embiô à Granada, à quien no podia apartar de su coraçon.

NOTICIA XI.

Assiste à la muerte de nuestro Padre San Pedro Nolasco. Hazele el Papa Obispo de Granada, y gouierna el Arçobispado de Toledo, hasta la muerte del Infante.

SVpo nuestro Padre S. Pedro Nolasco vn año antes de morir el dia fixo de su transito, por reuelacion del Santo Cardenal S. Ramon Nonnat, hizo llamar à nuestro Pedro, con

conquien muy deſpacio ajuſtô las coſas de ſu alma, y como no ſeria embaraço para las viſitas frequentes, que en aquella vltima enfermedad tuuo el glorioſo Fundador, aſsi de la Madre de Dios, como del Angel Santo de ſu Guarda, y del Apoſtol San Pedro, de todo ſin duda gozaria en compañia de ſu Patriarca, el que à ſolas ſue muchas vezes fauorecido del Cielo con viſitas ſemejantes. Encargôle Nolaſco la obſeruancia, y el aumento de ſu Religion: El cuydado de ſus hijos los Cautivos, y êl como heredero del eſpiritu de ſu Sãto Maeſtro, como otro Eliſeo doblô las obras de ſu piedad. Con que murió contento el glorioſo Padre, viendo que firme eſtriuô dexaba à ſu Religion.

Por muerte de D. Domingo Paſqual, Arçobiſpo de Toledo, fue electo el Sereniſsimo Infante de Aragon, el año de 1262. el qual por no ſer Sacerdote, pidiô al Pontifice Vrbano IV. hizieſſe Obiſpo Titular de Granada à ſu Maeſtro, para que en ſu nombre juntô con el Dean de aquella Santa Iglesia gouernaſſe el Arçobiſpado, y exerciesſe los Pontificales. En este tiempo fundô el Convento de Santa Catalina de ſu Orden en aquella Ciudad; donde viuiô con la pobreza, y obſeruancia Regular, gouernandole todo el tiempo que eſtuuo en Toledo. Viſitô à pie todo el Arçobiſpado, repartiendo entre los pobres las penſiones q̃ le ſeñalô el Arçobiſpo, y dandole cuenta de las neceſsidades, que êl no podia remediar, con que conociendo ſu zelo, le diô facultad para que en el ſocorro de los pobres de ſu obligacion, deſcargaſſe ſu conciencia, y lo hizo el Santo con tan larga mano, que no dexô al Religioſo Infante de que formar eſcrupulo. En Toledo leia en la Sãta Igleſia, y en ſu Convento Theologia Eſcolaſtica, y Moral, por los pueblos predicaua Apoſtolicamente, y enſeñaua la doctrina Chriſtiana, y para que los Curas cumplieſſen con ſu obligacion, eſcriuiô varios libros en que explicaua con ſuma claridad los Miſterios de nueſtra Santa Fê.

Alcocer Hiſt. de Toledo, cap. 24. fol. 111.

NOTICIA XII.

Funda Conventos de ſu Orden en las Fronteras del Reyno de Granada. Viſita todo el Obiſpado, y và à predicar por Eſpaña.

LLegô el año de 1275. quãdo à 21. de Octubre, fue muerto el Infante Arçobiſpo de Toledo, por los Moros en odio de nueſtra Catolica Religion, en-

entre Martos, y Torreximena. Con que quedô deſocupado nueſtro Santo: y aſsi tratô de ir à viſitar, y aſsiſtir à ſus obejas en Granada, auiendoles hecho continuas limoſnas deſde Toledo. Hoſpedole en Iaen en ſu Palacio, Don Martin Dominguez ſu Obiſpo: comunicôle deſpacio, y hallô era mas, que lo que dêl publicaua el mundo. Viô aquella Sabiduria con humildad, aquella Santidad con agrado, la conuerſacion dulce, apacible el trato. Pidiôle predicaſe en ſu Igleſia, y oyôſe en ſu voz vna trompeta clara de Dios. Paſſaron ambos à la de Baeza, donde hizo tal efecto ſu predicacion, y le dieron con tanta liberalidad limoſna para ſus Cautivos, que fue aquella Ciudad la primera en los cariños del Santo, y donde fundô ſu primer Convento. Pidiôle con encarecimiento el Obiſpo viſitaſſe ſu Dioceſis, para que ſus Sermones reformaſſen las coſtumbres de ſus ſubditos. Que por entonces no admitiô, por llamarle en Granada la neceſsidad de ſus obejas, ofreciendo hazerlo deſpues, como lo cumpliô con prouecho eſpiritual de aquellos Fieles, à quienes los deshaogos licenciosos de tantos Soldados, y tan continuas guerras, les tenian bien neceſsitados de la doctrina del Santo Obiſpo.

Entrô por el Reyno con ſalvo conduto viſitô los pueblos, eſpecialmente los que eſtàn en las fierras, donde hallô muchos Chriſtianos ſolo con el Bautiſmo, y el nombre, à los quales inſtruyô en las coſas de la Fê, facando à los mas de torpes vicios, que la cercania de los Moros les auia pegado. Eſcriuiô vn libro para deſterrar las ſuperſticiones en que los hallô ciegos, confirmô à los que no lo eſtauan, para que no les faltaſſe aquel Sobe-rano ſocorro, en tan conocido rieſgo reſcatô à quantos pudo de los de mayor peligro, y buelto à la Chriſtiandad, fundô en Baeza vn Convento de la Orden, poniendo en êl exêplares Sacerdotes, para que buſcando ocaſiones, hizieſſen entradas en aquel Reyno, ſin mas armas que la Cruz de Chriſto, y adminiſtraſſen los Santos Sacramentos à los Chriſtianos, cuydando de ſu ſocorro en las enfermedades, de conſolarles en ſus afliciones, de eſforçarlos en la Fê con ſu predicacion, y con ſu exemplo alentarlos à padecer por conſeruarla. Con el miſmo fin fundô el Convento de Xerez de la Frontera, antes del de Iaen, aunque le inſtauan, Obiſpo, Igleſia, y Ciudad, porque tenia poco numero de Sacerdotes, y no podia negarſe à las obligaciones que de-

deuia à la Ciudad de Xerez, por las muchas limosnas, que para los Cautivos de Granada le auia dado. Y mouidos de su predicacion, auian aquellos Nobles, antiguos, y piadosos Cavalleros, repartido entre si el pedir para la Santa obra de la Redencion, con tal zelo, que parecian Cavalleros Militares de la Orden.

En el Claustro antiguo de este Convento, estaua pintada en la pared de tiempo inmemorial su imagen con su nombre, Obispado, y señas de Martir, que se renovô, quando se renovô el Claustro cô este Epitafio. *D. Fr. Petrus Paschasius huius domus Fundator clarissimus: Episc. Gien. Captiuus nascitur: Captiuus Granatæ propter Captiuorum gloriam, quotidie moritur: Et tandem Captiuus Chatolico Calamo Mahometi insuctator. Mauro rummanibus gloriosus Redemptor occubuit M. CCC.* Que lo vno, y lo otro autorizado se compulsô en los Processos. Despues fundò el Convento de Iaen, para que en êl se recogiessen las limosnas de Castilla, y Andaluçia, y se hiziessen con mas seguridad las Redenciones.

El deseo de la saluacion de las almas, no siendole permitido quedar de assiento en Granada, le hizo peregrinar gran parte de España. Entrô por el Algarue, y corriô el Reyno de Portugal, yendo à pie, y predicando Apostolicamente contra los vicios, en que hizo singularissimas conversiones, y este viaje refiere el Sãto en el lib. de Vita Christi, tit. 7. Traxo grandes limosnas para sus Cautivos, con que dô otra buelta à Granada, exercitando alli su gran caridad.

NOTICIA XIII.

Obras del Santo en estos años.

EL año de 1283. estando en Granada, supo que vn Alcayde auia hecho prisioneros à Fray Fulgencio de Lara, à quien êl auia dado en Toledo el habito, y à Fray Martin de Agreda, Redentores de Castilla, y Aragon de la Orden, despreciando el saluo conduto, y les auia robado quanto lleuauan. Fue el Santo exponiendo su vida à conocido riesgo por el bien de aquellos Cautivos, y hablô al Alcayde con vozes tan de Dios, que no se atreuiô à resistirle su tirania, y assi le entregô los Redentores, y las joyas, contento de que le rescatassen algunos Cautivos.

El año de 84. sucediô en Tunez el Martirio del V. Redentor Fray Pedro Camino, muy querido de nuestro Santo, y Dicipulo suyo, y encendidos sus antiguos deseos, pidiô

diô à Dios le hizieſſe compañero de ſu Dicipulo, haziendole tiernos cargos de las muchas ocaſiones en que le auia apartado la Corona; y juzgandoſe por ſu humildad indigno de tal premio, ofreciô con la Diuina gracia, obrar de ſuerte, que pudieſſe ſer admitido à tan deſeada Corona.

Era venerado como Padre de la Religion, no haziendoſe nada ſin ſu conſejo; el Maeſtro General le diô poder para que êl ſolo governaſſe los Conventos que fundô. El Venerable Fray Arnaldo Roſiñol, vno de los exemplares Caualleros que tenia el eſtado Militar de la Orden, y como tal fue deſpues Maeſtro General, auiendo ſido muchas vezes Redentor, fue otra nombrado el año de 84. y pidiô al Santo, llamandole Padre de la Ordê, vna inſtruccion para la Redencion que auia de hazer en el Africa aquel año. El Santo lo hizo, y deſpues ſiendo General la puſo entre las conſtituciones.

Era Obiſpo de Cordoua Don Paſqual muy apaſsionado de nueſtro Santo, por los muchos Cautivos que de ſu Obiſpado le auia reſcatado, con que le embiaua grueſſas limoſnas. Embiôle el Santo, el año de 1286. vn tratado de las Indulgencias de la Orden, de que gozan los bienhechores de eſta Santa obra, con ponderaciones de mucho eſtudio. Y el Obiſpo hizo ſe ſacaſſen muchas copias, y ſe publicaſſen por todo ſu Obiſpado, con que ſe juntarô grandes limoſnas que remitiô al Santo, con que hizo vna florida Redencion, y ſocorriô grãdes neceſsidades de los Chriſtianos del Reyno de Granada. La memoria deſte Santo Prelado celebra el Maeſtro Vargas, y con razon, pues por la amiſtad con San Pedro Paſqual, fue en el zelo de la Redencion de los Cautivos, vn obſeruantiſsimo Fray le Mercenario. Es Sagrado contagio la amiſtad de los juſtos, que ſe pegan las inclinaciones. Y San Pedro Paſqual tuuo eſta gracia, que no tratauа à nadie, à quien no le dexaſſe muy apaſsionado de ſu Orden, y amante de ſus Cautivos.

NOTICIA XIV.

Và à Roma donde fue eſtimado del Pontifice, y frutos de ſu Predicacion.

DEterminô conſultar à ſu Santidad, acerca de algunos puntos arduos que ſe le ofrecieron de los Chriſtianos, que eſtauan auecindados entre los Moros de aquel Reyno, y viſitar las Reliquias de los Santos Apoſtoles. Hizo ſu camino por Francia, donde

convirtiô muchos Hereges.

Llegô à Roma, y al descubrir las Torres de tantos Santuarios, postrado en la tierra con humildad la besaua muchas vezes, diziendo. Quando Señor mereci yo pisar tierra bañada con sangre de tantos Martires; adorar la suprema cabeça de la Iglesia: besar el pie de quiẽ tiene las llabes del Cielo, y tierra, y como en su contemplacion no sabia ser breue, gastô en ella tanto tiẽpo, que fue menester le instasse el compañero para no llegar noche à la Ciudad. Preguntô luego por algun Hospital, no donde se aluergan los Peregrinos, sino donde se curauan pobres enfermos, alli se fue para descansar êl, y su compañero aquella noche, en hazer las camas, y seruir en lo que les mandassen à aquellos necesitados. Nadie reparô en su dignidad, porque en nada se distinguia del habito de su compañero; à quien dixo: Ay Hospitales en Roma, donde tienen dos, ô tres dias à los Peregrinos para que descansen antes de empeçar sus estaciones, pues este lo es para nosotros, no lo perdamos.

Estaua el Pontifice Nicolao IV. en Reati, y assi tuuo lugar de visitar despacio aquellos Santos Templos, y acudir à los Hospitales sin darse à conocer, confessando, y assistiendo à los que estuuiessen de peligro, logrando en esta ocasion el trabaxo, que en aprender las mas generales lenguas de Europa tuuo en su mocedad, era como tan estudioso, aficionado à apuntar todas las cosas notables, especialmente de edificaciô de qualquiera parte donde llegaua, y assi lo hizo en Roma, como escriuiô en el lib. citado, titulo de la Ascension.

Boluiô el Pontifice à Roma, y viô el Sãto aquel solemne recuimiento, no por curiosidad, sino por deuocion, y assi como arrebatado, y suspenso le fue siguiendo hasta Santa Maria la Mayor, dôde se hospedô el Papa, venerãdo aquellas demonstraciones de la grã Fê de la Catolica Religion con quien es Vicario de Christo en la tierra. Despicô el Santo à sus ojos en este Religioso triunfo de los muchos, y continuos pesares, que el desprecio de nuestra Santa Fê les auia dado en Granada. Alli llorauan sin que la pena permitiesse enjugar las lagrimas, y aqui llorando no acertaua à dexarlo el gozo, aumentando sus lagrimas el alegria, viẽdo aqui adorado vn hombre, que representa à Christo, y alli blasfemado el Hijo de Dios.

(!?!)

NO-

NOTICIA XV.

Predica en Roma, y efectos de sus Sermones.

BEsô el pie à su Santidad, que al punto le conociô, y le tenia cariño, desde que siendo General de la Orden Serafica, le oyô algunos Sermones en Toledo, siendo el Sãto Governador de aquel Arzobispado, y supo la gran fama que tenia de Santidad. Tratôle muy despacio, comunicôle su ocupacion, y motiuos de su venida, y por obediencia las cosas de su espiritu, de que se alegrô mucho el Pontifice, hizole muchas honras, y concediôle largas facultades para su Obispado.

Todo el gusto del Pontifice, y el alegria de San Pedro Pasqual se turbô con las desgraciadas nuevas que llegaron de las perdidas de gran parte de Syria. Ponderauale el Santo al Pontifice, quan enemigos son aquellos Barbaros del nombre de Christo, y que todo su anelo era acabar con la ley Christiana, refiriendo lo que por tantos años auia experimentado. Persuadiôle empeñasse su autoridad, no passase adelante aquel daño; y mandase se hiziessen oraciones, y penitencias, para aplacar à Dios, à quien los pecados tenian justamente indignado.

Todo lo executô su Santidad, mandandole predicar en Santa Maria la Mayor con tal efecto, que prosiguiô por las demàs Iglesias. Salieron muchos del estado de perdicion, y muchissimos mejoraron las vidas. Juntarôse grueſas limosnas, de que se formô vn luzido exercito, grande si llegara à tiempo.

NOTICIA XVI.

Nombrale el Pontifice por su Legado à los Reyes de Francia, y España, para la defensa de la tierra Santa, encargale predicase por todo el camino la Cruzada, y marauillas, que en èl obrô Dios con el Santo.

BIen quisiera el Pontifice tener consigo à San Pedro Pasqual, pero el deseo de reparar la ruyna de aquel pedazo de la Iglesia, le priuô deste gusto, y assi viendo el prouecho, que con sus Sermones hizo en Roma, y lo que gemia por sus Cautiuos de Granada: Determinô darle licencia para su buelta, y auiendo mandado predicar en toda la Christiandad la Cruzada, encargô al Sãto en su camino esta ocupacion, dandole cartas, y nõbrandole su Legado para los Reyes de Francia, y España,

Despidiòse de las Reliquias de los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, auiendo gastado vna noche en asperas disciplinas, y fervorosa oracion en su Templo, pidiendo à San Pedro su Espiritu, su fortaleza, y Fè para los Cautivos Christianos, à San Pablo su zelo para la conversion de los Moros, y Iudios, y su Espada para los Principes Catolicos: recibida del Pontifice la bendicion, empeçò su ministerio.

Cumpliò desde Roma à Paris con las obligaciones de Predicador Apostolico. Llegò à aquella gran Ciudad dòde fue recibido del Rey, y Pueblo con las veneraciones de Legado, y de los grauissimos Doctores del Claustro de aquella Vniuersidad, con los honores deuidos à tal compañero. Feruoriçò con sus Sermones à todos, acordandoles en la muerte de su Santo Rey, y tanta nobleza de aquel Reyno, quan fresca estaua la memoria de las prendas que executauan su obligacion para fauorecer aquella Santa guerra.

Ya entonces andaua en Parismas viua que en tiempo de sus estudios la disputa de la Concepcion en gracia de Maria Santissima, como era este antiguo empeño de su piadosa deuocion, no pudo contenerse, y assi defendiò publicamente la opinion piadosa, predicandola, y persuadiendola à los Fieles en muchos Sermones, con gran gozo de los que la seguian; viendo los Patrocinaua vn Doctor tan Santo, y de tanta autoridad: assi lo refieren los Autores, que escriuen su vida.

P. Pref. c. 10. Sapena.

Añadiendo vno: que premiò Maria la deuocion del Santo con vn marauilloso favor. Estando vna noche destas en oracion, fue arrebatado en espiritu, y viò delante de si à la Madre de Dios, vestida de blanco, y rodeada de Serafines, que en dulces, y sonoras vozes cantauan su Inmaculada pureza; y mezclando entre lagrimas de gozo sus vozes nuestro Santo, dezia: *Assi Señora lo creo, y con el coraçon, y la boca lo confiesso: assi lo predicarà mi voz, y lo escriuirà mi pluma.* Entonces le puso la Madre de Dios vna Corona de flores en la cabeça, y con alegre semblante, se diò por bien seruida del deuoto empeño de su Religioso Hijo.

Prosiguiò su viage à pie, cargado de cilicios, y con todas las descomodidades, que aprendiò de nuestro Padre San Pedro Nolasco: Pero muchas vezes aliuiò el Cielo las penalidades de su camino con singulares fauores: ceñirè lo què dilatadamente escriue vn Autor de su vida: Fatigado del cansancio, congoxado de la am-

Digitized by Google

ambre, y oprimido de la ſed, milagroſamente ſe veia ſocorrer de Dios: No pocas perdido en los caminos, ſin guia en los deſiertos, hallaua à ſu Santo Angel que le conducia: Otras deſmayado, y rendido en la aſpereza de los Alpes, y fragoſidad de los Pirineos, ſin ſaber quien le leuaua, ſe hallaua à la puerta de la Igleſia del Lugar donde iba: No pocas vezes ſe viô repetido en él aquella milagroſa aſsiſtencia de Dios con ſu Pueblo por el deſierto, pues entre ardentiſſimos Soles caminaua, como ſi la Columna de Nuve le hiziera ſombra: Algunas vezes eran continuas las lluvias, y afligido, conſiderandô lo retardaria el termino deſeado de ſu camino, le ſocorria el Cielo, haziêdo que el ayre apartaſſe las lluvias, y dexaſe libre, y enjuto el camino para el Santo, y tal vez para la multitud, que de vnos Pueblos à otros le ſeguiã. Vnas vezes veia la poderoſa mano que le ſocorria, manifeſtandoſele en forma viſible los Santos Angeles, otras muchas recibia el fauor, y aunque no veia de quien, daua à Dios con humildad las deuidas gracias.

El Autor citado refiere otra marauilla: Vn dia auiêdo predicado con gran feruor, ſaliô para otro Lugar, pero rindiôſe la fatiga, y el deſmayo de ſuerte, que ſe arrojô al pie de vn arbol ſin aliento, fue el cõpañero à buſcar algun reparo, y en el interin ſe le apareciô el Niño Ieſus con dos Angeles, y le dixo: Animo fiel Sieruo, porque te reſta larga jornada, y mucho te falta que padecer por mi amor, y al miſmo tiempo aplicô à ſus labios vna celeſtial bebida, con que confortado proſiguiô ſu viaje con tal esfuerço, que por mucha prieſſa que ſe diô el compañero, le encontrô à la ſalida del Lugar con prevenciones para ſu alivio. Y ponderandole la prieſſa que ſe auia dado, reſpondiô el Santo, ſon muy tardas las diligencias humanas, reſpeto de las Diuinas, y hablando deſtos caminos, dize: *Que muchas vezes le reuelô ſu Santo Angel el peligro eſpiritual de algunos Cautivos de Granada, y llenado de aquel Soberano Eſpiritu, remediaua la neceſsidad.*

Llegô à Eſpaña, hablô à ſus Reyes, à los Prelados, predicô deſde Barcelona haſta Liſboa, fue grande la preuencion de la guerra Santa: Mas los pecados de aquellas Naciones, auian ya llenado la plana de ſus cargos, con que permitiô Dios la total perdicion de la tierra Sãta, de cuyo peſar murió el Santo Pontifice, como en nueſtros dias el Santiſsimo Clemente IX. con la de Candia.

Hizo en Hegando à Jaen vna

vna Redencion, donde se detuuo algo mas. La causa fue, encenderse vn pestilente contagio, à quien llaman fuego de San Anton, que arrebatô gran parte de la Ciudad, haziendo no poco estrago en el Real Palacio, como tenian al Santo por tan sabio, le hizo consultar el Rey, por vèr si daua remedio, êl dixo: que quando en la Christiandad sucedia, se valian de vn gran Santo que viviô en los desiertos, llamado Antonio, y le edificauan Iglesias, y cessaua. Dispuso el Rey lo executasse de la otra parte del Rio Xenil, en lugar alto, para poder verse desde el Palacio, dàdo licêcia à los Christianos que fuessen à pedir por aquella necessidad comun, y empeçando la obra, empeçô la mejoria.

NOTICIA XVII.

Nombrale el Pontifice Obispo de Iaen, cautivanle los Moros, y redime muchos niños con el dinero de su rescate.

PAra poner remedio en vna Vacante de mas de 5. años en la Iglesia de Iaen, escriuiô al Pontifice Bonifacio VIII. el Rey Don Fernando, el IV. de Castilla, nôbrasse por aquella vez Prelado à aquellas Iglesias, vnos dizen le propuso à nuestro Santo, que tenia comprehension de aquel Obispado, y solo su virtud, y prudencia podia ser el Iris de paz en aquellas discordias: otros que auiendole cobrado amor, y veneracion el Cardenal Benedicto, quando el Santo estuuo en Roma, hallandose aora Pontifice, le nombrô en el año de 1296. Fue de su Iglesia muy bien recibida la nueva, por tenerle todos en gran veneracion, y consiguiose en la paz, y vnion de aquellos ilustres Cabildos, lo que el Pontifice, y el Rey deseauan. Visitô luego su Obispado, reparàdo con gran cordura los daños que orfandad tan larga abria ocasionado en su Obispado.

Estando el año siguiente de 97. en la visita le cautivaron los Moros de Granada, en la rota que dieron al Infante D. Enrrique, otros dizen que entrando con saluo conduto à vna Redencion, insolentes los Moros por los buenos sucessos en la minoridad del Rey, le detuuieron, por muchos Cautivos, que con su direccion auian huydo, y no pocos renegados, y Moros que en las entradas passadas auia reducido à nuestra Fê, lo cierto es se hallô Cautivo el año de 97. diô à Dios muchas gracias por auer conseguido lo que tanto deseaua, gustoso de hallarse donde pudiesse padecer por su Dios,

Dios, y ſus Cautivos.

Como fueron tantos los Moros que convirtiô, los renegados que reduxo en las entradas que auia hecho por el Reyno de Granada, eſtauã deſeoſos de cogerle los Morabutos, determinados à que no le valieſſe el ſalvo conducto, pues el auia faltado à las principales condiciones, en eſto eſtavan, quando ſe les vino la ocaſion à las manos, en la priſion del Santo. Executaron al Rey por la palabra que de entregarſele les auia dado: mas la codicia de aquel Moro aſſegurô la vida del Santo; pues ſabiendo que le auian hecho Alfaqui mayor de los Chriſtianos de Iaen, eſperando grandes intereſes de ſu reſcate, el crimiô à ſus Capitanes, como le auia ſeñalado por Cautivo ſuyo; cõ que deſvaneciô las eſperanças de la crueldad, el miedo del enojo de ſu Principe: Aunque en poder deſpicarſe en oprobrios cobraron nuevo aliento, pareciendoles no lo eſtorvaria el Rey, antes ſeria el medio, para que deſeando mas la libertad, creciеſſe el precio.

Fueron de ſu Igleſia à tratar de ſu reſcate, que fue tan conſiderable, que afirman algunos labraron cõ él vna fuerte muralla, q̃ ſe llamô el Muro del Obiſpo. Aqui executô vna accion glorioſa, que viendo à gran rieſgo muchas mugeres, y niños, hizo en ellos empleo del dinero de ſu libertad, Sagrado Zaran de la ley de gracia, que ſe queda en la priſion, porque ſu hermano ſalga del rieſgo. Embiôlos à ſu Obiſpado, y nombrando zeloſos Miniſtros, el determinô no dexar aquellos afligidos hijos de ſu primera Eſpoſa. Dedicandoſe de aſsiento à la enſeñança de los Chriſtianos, q̃ libres, y Cautivos viuian en aquel Reyno.

NOTICIA XVIII.

Obras heroycas del Santo en Granada; y marauillas con que Dios las iluſtraua.

COmo era muy anciano, y la codia de los Moros eſperaua otro tanto por ſu reſcate, le aliuiaron las priſiones dexandole andar libre por la Ciudad, y las ſierras con Moros de guarda. Viſitaua las carceles, conſolando à los oprimidos Fieles, dandoles muchas limoſnas, adminiſtraua los Sacramentos, y enſeñaua à los niños la Doctrina, y à los grãdes quando les daua lugar ſu cõtinuo trabajo. Moſtrô Dios quanto le agradaua eſta ocupacion en vn ſingular fauor. Eſtaua vn dia en la Doctrina, rodeado de Cautivos hõbres, mugeres, y niños, y yendo haziendo el examen, viô à vn niño

Villegas in vita, Sanctorum fu vida. c. 23

ño que no conocia de gran belleza, preguntôle como à los demàs, y respondiô con tanta claridad, que le dexô admirado: Quien eres niño le dixo? A que respondiô: Iesus, que tu seruor Pedro me trae à oir tu Doctrina; y desapareciô al punto, dexando llenos de veneracion, y assombro à quantos assistian alli.

Luego al principio de su cautiverio escriuiô la Biblia pequeña en que se explican los Misterios de Christo en la lengua Lemosina, por auer en aquel Reyno muchos Mercaderes de Cataluña, y Valencia, que por cantos dieron el nombre à vn barrio de la Ciudad, porque reconociô el Santo, que ocupados en sus tratos lo auian menester.

Tenia el Rey de Granada en las grutas de su Palacio atados à vnos Cautivos, siendo el principal castigo la falta del alimento, con grandes penas à quiê los socorriesse, mas que con el aspero pan, que de quãdo en quando les permitia. Pidiôle el Santo licencia para verlos: estimauale mucho, y no acertô à negarlo, con que los socorria con algunos regalos: pero aunque obraua con recato, como es la lisonja, y la malicia lince, lo conocieron las guardas, y dixeron al Rey; que queriendo examinarlo, saliô vna vez al Santo, y leuantandole el Escapulario, dixo: qué lleuas aqui? Respondiô el Santo vnas rosas, y mirandolo el Rey hallô ser assi: quedô espãtado por ser en el Diziembre, mas como le tenia por Varon Santo, y amigo de Dios, no estrañô aquella marauilla: Pero dixole no contrauiniesse à sus ordenes, que era dar mal exemplo à Moros, y Christianos, de que tomando el Santo ocasion, afeô su crueldad, negando el natural sustento à vnos hombres despues de açotados, tan cruelmente oprimidos, y no fue pequeña marauilla, el hablandar aquel endurecido pecho, perdonandolos por la incercesion del Santo.

Dispuso por su cuenta algunos lugares donde se curassen los Cautivos enfermos, pidiendo limosna à los Mercaderes Christianos, y aun à los mesmos Moros, que se admirauan ver la humildad con que los limpiaua las llagas, y los daua de comer por su mano, y hazia otras obras humildes de mas edificacion, y assi era tenido por Santo, y amigo de Dios, y defendido de los Iudios, que le perseguian por auerles publicamente convencido de su obstinacion, y convertido algunos. Muchas marauillas obrô Dios por su Siervo en estas ocasiones; assi lo confiessan los que del escriuen: vnas nos dexô el R. P. M. Torres.

En-

Encontrô en vna Mazmorra vn pobre viejo con grillos, y vna peſada cadena, y pidiendo por êl, le reſpondiô à ſu Patron, que eſtaua malo por no trabaxar, no quiſo le lleuaſſe à ſu Hoſpital, diziendo, que êl le curaria mejor, entrô à verle el Santo, y hallô eſtaua la carne ſobre la argolla, y con la ſeñal de la Cruz, ſe fue enjugando, y le dexô libre de los dolores, y luego le reſcatô de tan cruel Amo.

NOTICIA XIX.

De otros fauores que recibiô de Dios.

LOs deſeos con que el amor de los ſuyos, pretendian gozar de ſu preſencia, hizieron que juntandoſe nuevas limoſnas, le embiaſſen ſegundo reſcate: Mas êl hizo lo meſmo que la vez primera, embiandoles reſcatados muchos niños, con que quedaron aunque triſtes por ſu falta, edificados de ſu zelo, y caridad. Eſto ſe originô, dize vn Autor en la vida del Santo: de que eſtando rodeado de niños, llegô vno beliſsimo, y dixo: Obiſpo reſcatame, no vês que los niños eſtamos aqui con mucho riesgo, y al punto deſapareciô, con que llegando luego ſu reſcate le pareciô le auia dicho Dios, reſcataſſe aquellos niños, como lo hizo. Pagôle Dios de contado, pues no hallando vn dia, quien le ayudaſſe à Miſſa, ſe le ofreciô vn hermoſo Niño veſtido de Cautivo, pues hijo tu ſabes? Examiname, y lo verâs, admirôle la deſtreza con que reſpondia, y preguntôle ſi tenia Padres, à que reſpondiô que ſi, y que êl los conocia: dixo Miſſa ayudandole el Niño, y êl ſe ſintiô en el Sacrificio, aun con mas ternura de la que ſolia. Acabada boluiô al Niño, y dixole: quien tan bien ſabe ayudar à Miſſa bien ſabrà las Oraciones, ſi Pedro preguntame, hizolo: teniendole aſſombrado la profunda, y clara explicacion de los Soberanos Miſterios: Añadiô el Santo, que es la Santiſsima Trinidad? explicôle altiſsimamente, lo que era Dios Padre; y quien es el Hijo le preguntô? Y leuantando el Niño la jaquetilla, le moſtrô la llaga del pecho, diziendo: *Yo ſoy, Pedro, ves aqui mis llagas, y coſtado, que con los Niños que has redimido, quedando tu por ellos Cautivo, me has hecho tu priſionero.* Fuè à beſarle los pies, y ſe le deſapareciô dentre los braços.

Quedô tan encendido ſu coraçon con aquel fauor, y tan iluſtrado ſu entendimiento, que deſde luego empeçô à eſcriuir varios tratados, no ſolo para eſforzar los Chriſtianos,

sino para reduzir de su ceguedad los Moros, y de su obstinacion los Iudios, que copiados por Cautivos, y repartidos; entrando a leerlos muchos por curiosidad, quedaron ilustrados de la Diuina luz, y con la comunicacion del Santo reducidos, à los quales daua cartas para el Rey de Castilla, y su Iglesia, y ellos en auiendo ocasion, se ibâ passando à tierras de Christianos.

Supose en Granada, y fueron tales las quexas de los Alfaquies, que huuieron de cerrarle, prohibiendo sus libros, y mandando con grandes penas, no le visitasse ningun Moro, ni le diessen recado para escrivir. Pero como hazia la causa de Dios, y importaua tanto no estuuiesse ociosa su pluma, su Magestad le embiô Angeles, que le ministrauan lo necessario, dandole vno papel, otro tintero, y teniendo otro da luz, con que prosiguiô su Sagrada tarea.

NOTICIA XX.

En que concluye la materia.

Estando cargado de yerros sepultado en vna obscura carcel, lloraua no lo que padecia, sino los trabajos de sus amados Cautivos, y el riesgo en que estaua su salvacion, y ofrecia à Dios sus penas para que les diesse fortaleza. Deseaua acudirles, y la cruel opresion no lo permitia; pero oyêdo Dios sus ansias, le embiaua Angeles, que algunas vezes le lleuaron donde la mayor necessidad del proximo instaua. Vno destos socorridos, saliendo del aprieto, dixo: que sino huuiera el Santo Obispo entrado à consolarle, huuiera desesperado, y sabiendo como auia muchos dias que estaua cerrado, conociendo la maravilla la publicô por Granada.

P. Pref. en su vida. ca. 22.

Supo el Santo por reuelacion de su bendito Angel, que en poder de vn Barbaro, estaua tan afligido vn muchacho Cautivo, que se resoluiô à abraçar la falsa secta de Mahoma. Hizo por el Oracion, y al punto se le apareciô vn hermoso mancebo, y cayendo las prisiones en tierra, le lleuô por la mano à dôde estaua el Christiano afligido. Alentôle con caricia, y afeô su detestable resolucion, con tan eficazes palabras, que se confessô cô gran dolor de su pecado, y quedô tan fortalezido, que perseuerô constante, sin bastar los malos tratamientos à que dexasse la Fê.

Veiâ las guardas en el obscuro calaboço donde estaua el Santo Obispo, en las tinieblas de la noche gran claridad, y entrando no encontrauan novedad, apagauan las luzes, y se ha-

hallauan à escuras, con que admirados dieron cuenta al Rey, que embiô algunos Moros que fueron testigos de la marauilla; pero sacolos de aquella confusion, vêr cerradas las puertas, salir de la Mazmorra vn hermoso mancebo; que juzgâdole Angel de Dios, dieron cuenta al Rey, el qual acabô de persuadirse, que era aquel Christiano Santo; y mâdô le aliuiassen las prisiones, poniendole pena de la vida si escriuia contra su ley.

NOTICIA XXI.

Escriue contra la Seta de Mahoma, conviertense con el libro muchos Moros, alborotasse la Ciudad, y determinasse su muerte.

COmo el Santo escriuia por el zelo de su Fê, y deseo de alumbrar en su ceguedad aquellos Barbaros, antes la sentencia de muerte le aniuô mas sus deseos, escriuiendo vn libro contra Mahoma, y su falsa ley, mostrando las mentiras, y contradiciones de su Alcoran, siendo todo contra los principios ciertos de la razon, y ley natural, escrito con tal luz del Cielo, que al leerle muchos Moros, vieron la ceguedad en que viuian, y se conuirtieron à nuestra Santa Religion. Diziendo que estaua escrito con fuego del amor Diuino, y que hablauan en aquellas letras las lenguas del Espiritu Sâto: y no es mucho creerlo assi, pues afirma vn Autor, que al escriuirle, vieron los Cautivos vn globo hermoso de luz, que rodeaua al Santo, y todos los que tratan de su vida, afirman que le assistieron al escriuirle los Angeles, y biê lo parece en las muchas, y raras noticias de que se compone, sin libros, y en su ancianidad. En laminas, y en pinturas antiguas del Santo, se vê escriuiendo este libro, y vn Angel con vna encendida Antorcha alumbrandole.

Despues de auerle repartido, como era el vltimo merito de su Corona, dispuso Dios se le remitiesse al Rey, diziendole embiaua alli la segura senda de su saluacion. Como era tan auariento aquel Barbaro, y sabiâ, escriuieron los Cautivos à Iaen el grande aprieto en que estaua quando le tuuo en la Mazmorra, y esperaua por el à vn mayor rescate que los passados, creo le ocultàra, si al mesmo tiempo el Santo no le huuiera repartido por el Reyno.

No pudo negarlo, ni negarse à las querellas que contra êl dieron, no solo los Alfaquies; pero todo el pueblo, pidiendo fuesse cruel, y exemplarmente

castigado vn hombre blasfemo, y sacrilego, que con tanto desparo se auia atreuido à escriuir contra su Santo Profeta, y Alcoran. No en tierras de Christianos, sino en medio de vn Reyno, que le veneraua, y en la Corte donde todos le creian. Quexauanse del Rey, y de sus validos, diziendo: que si à aquel Christiano al primer libro que escriuiô le huuieran quitado la vida, no huuiera passado su pluma à la vltima afrenta de su ley en que se hallaua con aquel libro que corria en manos de los Christianos, y le tenian nó pocos Moros, à quienes cõ sus palabras, y escritos, tenia medio seducidos, auiendo puesto à muchos en estado de dudosos acerca de las verdades de su ley.

Pensô el Rey templarlos con lleuarle preso à vna Torre, y embiarle aunque no quisiesse en trayendo el rescate à tierra de Christianos. Mandando juntamente prohibir con pena de la vida, no tuuiessen el libro en su Reyno Moros, ni Christianos. Pero como hazia claras demonstraciones de las falsedades del Alcoran, y descubria las mentiras, y cõtradiciones de sus comentadores, de donde se inferia no poder ser ley dada por Dios. Pintaua à su Mahoma tan torpe, tan feo, y cruel, que solo quien estuuiesse ciego, podia tener por Profeta de Dios, à vn hombre de tan abominables costumbres, concluyendo en que como podia tener Dios por amigo, y confidente à vn sujeto, indigno de que qualquier hombre de razon le diesse su lado! Todas estas cosas se dezian en la Corte, con que se determinô el Rey entregarle para que siruiesse de exemplo su castigo.

NOTICIA XXII.

De su glorioso Martirio.

AVnque se viô cumplido el deseo de los Alfaquies, Morabutos, y de mas Ministros de aquella falsa Religion, viendo en su poder la vida del Santo, à quien como à Predicador de Christo, y enemigo de su Secta, aborrecian, y auia tantos años que solicitauan su muerte, y aora no se artarán de despedaçarle à tormentos, y repetir en el Sieruo de Dios martirios; el mesmo deseo de quitarle delante, les hizo darle la mas breue muerte.

Bien sabia el Santo la pretension de aquellos enemigos del nombre de Christo, y conocia prudentemente, no podia dilatarse su muerte, y assi estuuo recogido aquellos dias, preuiniendose para ser digno Sacrificio à los ojos de su Dios.

Dios. Reuelôle su Santo Angel, como al amanecer del dia siguiẽte auia de ser su triunfo, y assi en rigurosas disciplinas, y feruorosa Oracion passô la noche.

Vn Man. Scr. dize: que para que tuuiesse mas quilates el merito de su Corona, permitiô Dios hiziesse su oficio la flaqueza de la carne, y que porque no estrañassemos en los Sieruos de Dios, quiso precediessen en su hijo hecho hombre estos temores, y lo viessemos en Varones santissimos; pues como en la vida de nuestro Padre San Pedro Nolasco tenemos escrito, con desear desembaraçarse su alma de la pesada carga del cuerpo, al mirar llegaua la hora, exclamô: quien vê la muerte, y no la teme! Ayudenme Padres? Assustôse la fragil carne con la nueva, opusosê esforzado el espiritu: Empeçô la batalla, tanto mas rigurosa, quanto mas cercanos los dos enemigos; pero salîô vencedor el espiritu, ofreciendose en sacrificio à su dueño, castigando à la carne con vna rigurosissima disciplina, el que huuiesse querido quitarle la Corona.

Recibiô Dios el Sacrificio de su Siervo, y llenandose de repente de claridad el aposento, se le apareciô Christo crucificado, vertiendo sangre por todas las eridas, y dixole: *Pedro yo fui hombre sensible, y padecì por ti muchos tormentos.* Desapareciô, y quedô tan confortado su espiritu, que nunca le pareciô tan pereçoso el tiempo. No quiso Dios quedasse oculto aquel fauor, y assi vn Moro, que para que no le hablassen los demàs, era su guarda de vista, y estaua de la parte de afuera con algunos Cautivos, al vêr el repentino resplandor, azechô con los demàs, y fueron testigos de la marauilla, que publicandolo despues, quiso Dios lo apuntasse alguna curiosidad, para descubrirlo quando las deuotas diligencias lo merecieron.

Luego que amaneciô se puso en el Altar à dezir Missa, ofreciô à Dios con la sangre de su Hijo la propia. Detuuose hasta salir el Sol en aquel Sacrificio, y acabado, se puso con las vestiduras Sagradas, à esperar el golpe de rodillas. Llegaron de tropel sus enemigos, y hallandole solo le cortaron la cabeça sobre vna piedra grande, que dizen le auia servido de Altar para que muriesse en el Ara mesma en que se ofreciô à Dios por victima, y acabaua de ofrecer al Eterno Padre el Sacrificio de su precioso Hijo. Quemaron los libros, y todas las demàs cosas que hallaron, que les pareciô tocauan à Religion, como silicios, disciplinas, y Imagenes,

y

y aun las Sagradas Reliquias hupieran resuelto en ceniças, sino las huuiera guardado el Cielo, cubriendolas de vna nuve de luz, con que espantados se fueron, dexando el Sagrado cadaver en poder de muchos Christianos que acudieron con lagrimas. Fue su feliz triunfo à seis de Diziembre, del año de 1300. teniendo el Santo setenta y tres años cumplidos de edad. Fausto, y feliz dia para San Pedro Pasqual, pues à 6. de Diziembre nació al mundo: A la Religion vistiendo el habito de Redentores: y al Cielo en su glorioso Martirio.

NOTICIA XXIII.

Lo sucedido despues del Martirio del Santo Obispo.

LAs lagrimas de los Christianos, assi Mercaderes como Cautivos, eran sin consuelo, porque veian les auia faltado en su muerte todo el aliuio. Llamauan à Dios pidiédo misericordia, pues quedauan sin Padre que los amparasse, sin Pastor que los dirigiesse, sin Maestro que los enseñasse, y boluiendo los ojos à la gloria que gozaria su bendita alma, le besauan à porfia los pies, y puestos de rodillas, le ofrecian sus necessidades, para que las presentasse delante de Dios, en cuya gloria piadosamente creian estaua su alma, repartiendo entre si por Reliquias lo que dexô el fuego en la crueldad de los Moros de las pocas alhajas del Santo, siédo este el primer Culto que gozô en la tierra San Pedro Pasqual.

Cayô sobre los Moros tal confusion, y tristeza, que sin saber lo que les auia sucedido, todos los que tuuieron parte en su muerte andauan como espantados, sin atreuerse à embaraçar à los Cautivos no fuesen à venerar aquellas Santas Reliquias, ni menos à estoruar las preuéciones que los Christianos haziã para su entierro; siendo el comun grito de los Moros, que aquel Christiano era Santo, y amigo de Dios, pues siendo Obispo, y de tan gran estimacion en su tierra, por ayudar à vnos pobres esclavos de su Nacion, se auia quedado esclauo, y padecido tantos trabajos, vendiendo tantas vezes su libertad, para comprar la de muchos niños huerfanos, y mugeres desamparadas: Piedad que aun en los Barbaros mas faltos de razon, mouerà à grande estima.

Dieronle con la mayor decencia que pudieron sepultura, en la Capilla que en las Grutas de aquel cabado Monte tenian entre las Mazmorras los

los Cautivos Christianos, entre lagrimas de niños huerfanos, doncellas desamparadas, y mugeres, y hombres afligidos: siendo los Panegyricos que celebraron su tumulo, el bien que todos perdian, y el socorro continuo que les faltaua.

Manifestô Dios la Santidad de su Sieruo, obrâdo aquellos dias por su intercesion grandes marauillas; assi lo escriuen quantos tratan de su Santa muerte, quizà por ser tantas no las indiuiduaron los antiguos.

Vn Autor à quien arriba citamos dize: muchas vezes fue visto bañado de resplandores, y con alegre semblante desterrar la obscuridad de las Mazmorras, consolando con afectuosas palabras los miseros Cautivos. Otras vezes le veian animâdolos à lleuar los trabajos, y esforçandolos en la constante confesion de la Fê, otras puso milagrosamente en tierras de Christianos à algunos Cautivos que estauan à pique de negar à Iesu Christo. Tan repetidos eran en los Christianos de Granada los fauores de San Pedro Pasqual, que aun muchos Moros se encomendauan al Santo en sus necesidades. Era visitado con gran frequencia su Sepulcro, poniendo sobre él encendidas Antorchas, y publicando cada vno lo que de Dios por su Patrocinio auia alcançado.

Llorô la Religion el sucesso, originandose sus justas lagrimas, ya de gozo en el triunfo de su glorioso Martirio, ya de pena por la falta que à todos hazia, gouernâdo sus aciertos desde aquellas cadenas, no ofreciendose cosa de consideracion, que no le comunicasse el Santo Fray Pedro Amerio su General, y antiguo amigo del Santo. Como conociô prudencialmente, si ya no fue por Diuina luz, que la Religion no podia perseuerar, teniendo todo su gouierno los Caualleros Militares, fue ayudando la parte de los Sacerdotes, haziendo lo mesmo por su instancia el Maestre General aunque era lego, con que sucediendo poco despues del Martirio del Santo, su muerte fue electo en 5. General, y primero de los Sacerdotes el Sãto Fray Pedro Formich, y dentro de 17. años, quedô executoriado en el gouierno de la Religion este estado, con que à llegado al altura que oy goza; todo deuido al zelo de nuestro Santo, cumpliendo con la obligacion en que le dexô en su muerte San Pedro Nolasco, fiando sobre sus ombros los aumentos de su Esposa.

NO-

NOTICIA XXIV.

Atribuyese à los meritos del Santo, la paz de su Iglesia, y à su intercesion la quietud, y conformidad en la eleccion de su sucessor.

COrriò por las Fronteras del Reyno la voz de su muerte, llegò à Iaen, y à Baeza la nueva, aunque sin las circunstancias entonces de su Martirio, porque los infortunios, pestes, y alborotos que padeciò luego aquella Ciudad, no dieron lugar à que llegasse tan presto el autentico testimonio de lo sucedido en su muerte. Fue vniuersal el dolor, porque aunque sobre la dilatada Vacante, gozaron tan pocos meses la presencia del Santo Obispo, el Sagrado motiuo que le retirauà de sus ojos, si à los Barbaros admiraua, como no auia de ocasionar veneracion en sus subditos; y mas confessando todos gouernaua Dios con assistencia especial aquellas dos Santas Iglesias, en la ausencia de su Pastor, segun la vnion, que en su gouierno huuo, que à quien leyere los successos de la Vacante, y viere tan oluidado al Dean que governò la de Iaen, de las oposiciones con que electo Obispo, le embaraçaron la Confirmacion, y al fin le quitaràn sus contrarios la dignidad. Conocerà que andaua alli la mano de Dios, conseruando la paz que introduxo San Pedro Paschual,

Tambien atribuyeron à su intercesion la quietud, y brevedad en la eleccion de su sucesor, pues sin dilatarla como en las ocasiones passadas las diligencias de los pretendientes, tenian antes de tres meses, ya hecho Obispo à Don Garcia Perez, Arcediano de Vbeda, Varon Santo, y docto, como consta de dos testimonios, que estàn en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo, Arqueta 1. letra o, escritos en pergamino en lengua Latina, con Sellos de cera, pendientes. El vno del poder para pedir la Confirmacio del Obispo electo al Señor Don Gonçalo Palomeque Arçobispo de Toledo. El otro instrumento es testimonio de la eleccion, y suplica del Cabildo al mismo Arçobispo para que la confirme; en èl se refieren muy por menor todas las circunstancias, que en ella huuo, que todas son como de vna Congregacion Apostolica, sin hallarse sena alguna de ambicion humana, cosa que por singular, segun estauan las cosas entre los Prebendados de Soria por no perder la Dignidad que siempre auian gozado, y los Canonigos del

del Reyno por entrar en ella: pareció milagro de Dios por la intercesion de el Santo Martir.

NOTICIA XXV.

Algunos testimonios que dexò la antiguedad de su Martirio.

EN ambos instrumentos se dà cuenta de su muerte, por informe de personas veridicas, por no auer como diximos llegado el testimonio de las circunstancias de su Martirio. Hazese mencion de la veneracion que à su virtud se tuvo, y la que mostraron en Granada los Fieles al darle sepoltura; y como muriò Cautivo en poder del Rey de Granada à 6. de Diziembre de 1300.

Luego se supo con certeza todo lo sucedido en Granada, y las Ciudades, y Iglesias de su Obispado hizieron las demostraciones de Culto, y reuerencia que veremos. Escriuieron sus deuotos, aunque con la cortedad de aquel tiempo, sus virtudes; y martirio; mucho se ha perdido; pero devemos à los grandes, doctos, y virtuosos Varones, que en todos los siglos han florecido en aquellas Santas Iglesias, que con su desvelo ayã descubierto mucho, de lo qual apuntarà algo esta noticia.

El Maestro Francisco Rus Puerta, Prior de la Villa de Baylen, Visitador del Obispado de Iaen, natural de Baeza, en el Compendio que hizo, de lo que del Santo Martir auia escrito en las dos partes de su Historia Eclesiastica: Afirma tener vn libro Man. Scr. muy antiguo, que fue del Maestro Peralta el viejo, vezino de Baeza, y en èl se dize: *Como estaua en aquella Santa Iglesia el cuerpo de San Pedro Martir su Obispo, y que se tenia grã testimonio de su Santidad, y Martirio.*

El Licenciado Don Martin de Ximena, Iurado, Racionero de la Sãta Iglesia de Toledo, y Secretario del Eminentissimo Señor Cardenal Moscoso en los Annales Eclesiasticos de Iaen, y Baeza, pagina 251. dize tiene en su poder vn libro de Ambrosio Montesino Clerigo, intitulado Comentario de la conquista de Baeza, que oy ha mas 100. años que tuuo licencia del Ordinario de Seuilla para imprimirle, y dize lo mismo que el passado. Afirma tambien tener otros dos Man. Scr. que oy tendràn mas de 113. años de antiguedad, los quales se auian sacado de los Archivos de la Ciudad de Baeza, donde se dize: *Pues tenemos tradicion de vn Obispo Santo de Iaen, que siendo Cautivo por los Moros, el di-*

nero que le embiauan para su rescate, lo gastaua en rescatar niños, y mugeres, quedandose él en prision: y que padeciò Martirio en Granada, concluyendo con la fama que se tenia de su Santidad. El testimonio del segundo libro, veremos en la traslacion de sus Reliquias.

Otro Man. Scr. dize el Maestro Iuan de Villegas Pardo, en la vida que escriuiò de nuestro Santo, le comunicò el Padre Fray Sancho de Noriega, Monje Cartuxo, que hallò en poder del Señor Arçobispo de Granada Don Pedro de Castro de grande antiguedad; donde estaua lo mas que sacò de su vida.

En el Claustro antiguo de nuestro Convento de Toledo, estaua pintado en la pared su Imagen, diziendo ser su Fundador, y refiriendo su Martirio.

En vna Escritura antiquissima del mesmo Cõvento de Toledo, dizẽ los Annales del Iaen, pagina 283. se hallaua el testimonio siguiente: *Episcopus Granatensis, ac Commendator Monasterij Sanctæ Catharinæ Toletanensis, Ordinis Sanctæ Eulaliæ & Captiuorum Barchinonensis.*

El Maestro Rus citado, dize que en la Iglesia antigua del Santo Monte de Granada, de que tratarêmos estaua en el Retablo el Santo Martir cortandole la cabeça, y concluye de los Man. Scr. que dize viò, que fue de Valencia, Religioso de la Merced, Obispo de Iaen, y degollado por los Moros. Y auiendo passado aquella Iglesia à Convento de los Venerables Padres Carmelitas Descalços, escriuiò el insigne Maestro, y Historiador ilustre muy Venerable Padre Fray Francisco de Santa Maria, tom. 1. de la reforma lib. 4. cap. 8. que fue dedicada aquella Iglesia, especialmente al Santo Martir Obispo de Iaen del Sagrado Orden de los Redentores de nuestra Señora de la Merced.

NOTICIA XXVI.

Castigo que Dios hizo en los Moros que tuuieron parte en la muerte del Santo que les obligaron à entregar à su Iglesia sus Reliquias.

TAn à vn tiempo, con la muerte del Santo Obispo, vinieron sobre aquella Ciudad repetidas calamidades, de ambre, peste, tẽblores horribles mas espantosos, que los que suelen suceder en aquella Republica, que todos conocieron eran castigo merecido de la muerte del Santo. Entrôse el azote por el Palacio: Irio al Rey,

Rey, hizo gran eſtrago en ſus hijos, y mugeres; padeciô el Tirano mas de vn año crueles dolores, haſta que muriô, confeſſando que el Santo Obiſpo le quitaua la vida, por la crueldad que ſu auaricia vſaua con los Chriſtianos, aun mas que por la muerte que le auia dado.

Experimentô ſu hijo mas breuemente el caſtigo, el qual fue cauſa de que padecieſſe mucho el Santo, y la principal ocaſion de ſu Martirio, para tener de ſu parte en la ſuceſsiô del Reyno los Miniſtros del Alcoran. Pero todo lo perdiô, pues apenas ſe puſo la Corona quando le priuô Dios de la viſta. El rieſgo era comun, y vniuerſal el ſentimiento, de que padecian aquellos males por la muerte de aquel amigo de Dios: los Alfaquies lo atribuian à ſu perſticion de aquel Chriſtiano que ſabia tanto, diziendo no ceſſarian las plagas mientras no apartaſſen de ſi ſu cuerpo, con que ya que no auian podido deſacerle en ceniças, ſeria bien auiſar viniеſſen por êl de ſu tierra, mirando al Santo cadaver, vnos con reſpeto, otros con miedo, y cô horror algunos, como al Arca de Dios los Filiſteos.

Vinieron al punto de ſus dos Igleſias por las Reliquias de ſu Santo Obiſpo, que entregaron cediendo el interês à el miedo; pero al traerlas ſucediô vn prodigio: que llegando à vna parte donde ſe diuidian los caminos de Iaen, y Baeza, ſe empeçô vna controuerſia donde auian de lleuarlas, auia Caualleros de ambas Ciudades, y ninguno queria boluer à la ſuya ſin aquel Teſoro, ibaſe encendiendo el empeño, mas como el Santo fue iris de paz en ſu vida, no permitiô muerto, paſſaſſe à rompimiento, lo que empeçô en deuocion. Moviô el animo de algunos Religioſos de ſu Orden: que iban en el acompañamiêto, y acordandoſe de lo que abria 60. años ſucediô con el cuerpo del Santo Cardenal San Ramon en ſemejante empeño, dieron el meſmo corte.

Puſoſſe ſobre vna mula ciega la caxa, y pidiendo à Dios con humildes oraciones la guiaſſe, donde fueſſe ſu Santa voluntad, la dexaron ir à ſu arbitrio. Caminô algunos dias haziendo varias puntas, en que ya à vnos, ya à otros les daua eſperanças, haſta que ſe encaminô à la Ciudad de Baeza, que recibieron el fauor del Cielo, con alegres demonſtraciones de las campanas: parô à la puerta de la Luna de ſu Santa Igleſia; dôde es la mas cierta opinion deſcanſa ſu cuerpo.

Dizen los mas inſtrumentos, y Autores, que le colocaron ſobre la meſma puerta,

por la parte de adentro de la Iglesia, embeuiendo la caxa en la mesma muralla, y poniendo en la parte de afuera en vn nicho grauada en piedras su Imagen de Pontifical con su Vaculo, y Mitra, y en la circunferencia vn Epitafio, à quiẽ el tiempo à comido algunas letras, cansa de exercitarse los ingenios en la explicacion; la cierta es la que pone en sus Annales de Iaen, el erudito Don Martin Ximena, pues él, y no los demàs copiò de la piedra el Epitafio, y es la mas cõforme al que dibuxò D. Luis Bonifaz insigne en este Arte, por orden del Señor Cardenal Moscoso, Obispo entonces de Iaen, y es la siguiente.

Sepulchrum Domini Petri Nyculay Nationis Valensis: Dei & Apostolicæ Sedis Gratia Episcopi Gienensis: Anima eius Requies eat in pace. Amen.

Esta constante tradicion alterò vn poco el auerse hallado en la huerta del Conuento de los Padres Carmelitas Descalços el cuerpo de vn Santo Obispo sin cabeça, cõ correa, y habitos blancos, el año de 1588. y clamar el pueblo: era S. Pedro Pasqual. Pero aun si no à desuanecerse este grito por estàr las Historias, y tradicion de parte de Baeza, si las señas son las que los Autores dizen, seria del Venerable Martir, y Obispo de Granada, Fray Gãçalo Mercader, hijo de nuestro Conuento de Vbeda, y de su nobleza, Obispo ticular de Granada, en vida, y muerte imitador de San Pedro Pasqual, fue su triunfo en Marzo de 1453.

NOTICIA XXVII.

De las marauillas que Dios ha obrado por su Sieruo.

DE Santos tan antiguos como S. Pedro Pasqual, aunque sea mucho lo que se ha descubierto, es mucho mas lo que se ignora, ya hemos visto los Milagros que Dios obrò por su Santo en vida; no serian menos los que succdieron despues de su muerte. Todos los Autores que refieren lo que hemos dicho, escriuen fueron muchos, y muy singulares, porque à menos empeños no confessara la ceguedad de aquellos Barbaros, que era Santo, quiẽ auia escrito contra su ley, y su Profeta, ni dieran tan sin interès el precioso Tesoro de sus Reliquias. Pondrèmos algunos de los que traen los Autores para cumplir con esta noticia.

Garci Ramirez de Torres, Alcayde de Iaen, gran Soldado,

Anual de Iaé, pag. 310.

Digitized by Google

do, y deuotissimo del Santo Obispo, auiêdose visto en grã des riesgos de la vida, especialmente en los encuentros que tuuo con los Moros, siempre saliô bien, y entrô en las batallas seguro con la proteccion que esperaua del Santo. Lo mesmo sucediô à Garci Ramirez de Torres su hijo, y heredero del Padre en el valor, puesto, y deuocion del Santo, y assi en reconocimiento de lo que su Padre, y êl le deuian en el Testamento que ya en su ancianidad otorgô en Iaen à 23. de Abril del año de 1526. ante quien se otorgô, y en poder de quiê oy estâ el registro, de donde se conpulsô en los Processos, se verà en el libro citado, pag. 311. Ay vna clausula del tenor siguiente.

E por quanto el dicho Señor mi Padre, con el assistencia del Castillo fue muy deuoto de la Virgen de las Mercedes, è del Santo Obispo, è Martir Don Pedro Pasqual, de quien auia recebido muchos fauores por su intercession librandolo de peligros de Moros en la Campaña. E yo tambien è recebido por sus ruegos: Quiero è es mi voluntad, que los Frayles de las Mercedes, pues fue Frayle suyo, todos los dias de fiesta encendan la Lampara, è para el azeyte, è por el trabaxo de subir les mando en propriedad vnas casas principales, que heredè del Señor mi Padre, à cera de dicha Iglesia de San Sebastian, &c.

El año de 1644. al Padre Fray Pedro de Mena, Lector de Teologia de nuestro Conuento de Iaen, con el continuo estudio le faltô el juizio, confirmòse el mal con vniuersal sentimiento por ser sujeto de grandes esperanças, desauciaronle los Medicos, y el R. P. M. Fray Melchor Ramirez de Torres, nieto de los Caualleros dichos, y Comendador del Conuento, quiso hazer la vltima esperiencia. Mandô le llevassen al Oratorio del Castillo, donde estâ desde el tiempo de su Martirio la Imagen del Santo. Hizose, y antes de salir de la Capilla, quedô bueno, y con entera salud, aprouechôse tambien de ella, que en la peste de Cordoua pidô le embiassen à administrar los Sacramentos à los pobres heridos. Premiô Dios su caridad, muriendo alli entre los apestados.

Estando el año de 1656. Comendador de Ezixa el mesmo Padre Maestro padeciô el mesmo accidente el Padre Fr. Pedro Orense, con tal furia, que obligô à tenerle atado, acordose el Padre Comendador de la eficaz medicina de Iaen, hizo à los Religiosos, pidiessen al Santo Martir con oraciones continuas por su her-

hermanò, al punto empeçò à mejorar, y dentro de poco tiempo quedò bueno.

Valiòse el R. P. M. Torres de la medicina que auia experimentado, y aplicòla en Iaen el año de 1660. à Doña Isabel de Cordoua, hija de Fernando de Cordoua, la qual auia ocho años que estaua dementada, sin poderla hazer salir de la cama sino por fuerza: Dixo à su madre, y hermanas, quan poderosa era la intercesion de San Pedro Pasqual contra aquel achaque; encomendaronla al Santo Martir con deuocion; fuesse luego reconociendo la mejoria, y quedò presto buena vsando de la razon, y prudencia de que el Cielo la auia dotado.

NOTICIA XXVIII.

Concluye la passada.

EN Ibros cerca de Baeza, Marcos Sanchez Garrido, Escriuano de Millones, se viò en vn aprieto de honra, y aunque inocente con gran aprieto por seguirle Emulos poderosos. Encomendose à San Pedro Pasqual de quien era deuoto, y contra toda esperança humana, se viò libre, atribuyolo à milagro del Santo, y hizo pintar luego su retrato, por cuya intercesion a recibido otros muchos fauores de Dios.

Isabel de Aranda, muger de Iuan Nauarro Sastre, vezino de Iaen, se le apostemò vn pecho, dixeronle los Cirujanos era cançer, y antes que entraran ellos con sus cauterios se encomendò al Santo, haziendo vna nouena à su Imagen, que està alli en el Conuento de su Orden, y antes de acabarla se hallò sana sin mas Cirujano que Dios, y el Santo.

En Iaen, Francisco Rodriguez Iurado, perdiò vna carta de pago, de cantidad considerable, hizo grãdes diligencias por muchos dias, y no hallandola, fuesse al Conuento de la Merced, encomendolo al Santo, yal boluer à su casa, sin buscarla la hallò al punto, y al mesmo boluiò à darle las gracias.

El R. P. M. Fray Melchor de Torres, descendiente de los mas feruorosos deuotos que ha tenido el Santo, se hallò Comendador de Ezixa en tiẽpo de la peste, encomendose al Santo Martir, y infundiòse en su coraçon tan viua Fè, de que no auia de peligrar, que se entraua cada dia en los mayores riesgos à administrar los Santos Sacramentos, sin auer sentido jamàs, ni vn dolor de cabeça, con que agradecido, se adelantò en el obsequio del Santo a sus abuelos, dexando los muchos puestos que merecia, por acudir à seruir al Santo,

Digitized by Google

to, como Procurador en todas las diligencias que en su tiempo se hizieron.

Pagô Dios el feruor deste Venerable Padre, pues vna noche tempestuosa en Iaen se arruynô el texado de su Celda, estando durmiendo, quebrô seis vigas gruessas, y cayêdo sobre ella, hizo pedazos quanto auia, quedando la alcoua en que dormia ilesa, y seis quadros que tenia de la vida del Santo sin recebir daño, auiendo caydo sobre ellos toda la texa, ladrillos, y vigas quebradas, que atribuyeron todos à milagro, viniendo à verlo toda la Ciudad, à dar gracias al Santo.

El año que se empeçaron las informaciones de su Culto inmemorial en Iaen, quiso ser el primer testigo el Cielo, saliendo la noche antes vn Globo de luz sobre el Alcazar dô de tantos años auia se venerava su Imagen, y corriô hasta la Iglesia donde se preuenian las diligencias.

De achaques incurables, de enfermos desfauciados son muchos los casos, que no refiero, por parecerse los vnos à los otros. Con vno concluirê por auerle allegurado personas por su estado, y virtud, dignas de todo credito. Tratôse cô tantas veras la causa del Santo en Roma, que se creia huuiera venido mucho antes el despacho para celebrar su fiesta. Vnas personas deuotas se ofrecieron à hazerle fiestas: vna de mucha calidad, y deuocion, tenia del Santo poca noticia, y dixo, yo no sê que Santo es esse; y quiso Dios que lo supiesse, dandole de repente vnos bomitos de coleras requemadas, y sangre, tan continuos, que desvanecidas las diligencias, pronunciaron en muy breue sentencia de muerte los Medicos. Entonces se le llegô vna de las personas deuotas del Santo, que assistieron à la conversacion, dixole se encomendasse à êl; hizolo: cessaron los bomitos, cobrô luego salud; empezando desde luego à dar muestras de su agradecimiento.

NOTICIA XXIX.

De los libros que escriuiô el Inclito Doctor San Pedro Pasqual.

SIendo Maestro del Serenissimo Infante de Aragon, escriuiô vn libro para la educacion de Principes, cuyo titulo era: *Regimen Principum secularium ad dirigendos in via Dei, pacis & securitatis se ipsos & populos Christianos illis commissos.* Vn Autor de la vida del Santo afirma estaua en poder del Licenciado Siruela, Racionero de la Sãta Iglesia 1. Lib. P. Pres. cap. 19.

sia de Seuilla, y que està escrito en pergamino en 180. hojas.

2. Lib. El segundo escriuiò siendo Gouernador del Arçobispado de Toledo; de las obligaciones de los Parrocos, en orden à la enseñança de los Fieles, y doctrinas para el desempeño.

3. Libro. Luego que entrô en Granada, conociêdo la falta de doctrina que auia en los Christianos, no solo en los Cautivos, sino en los muchos que viuian de asiento, en los tratos, y mercancias, que los mas eran de su Corona, y assi se llamaua el barrio de los Catalanes el de los Christianos. Para su enseñãça escriuiò en lengua materna la Biblia pequeña, dispuesto este libro en forma de Catecismo, con preguntas, y respuestas acerca de los Misterios de nuestrâ Santa Fê, de tan alta Teologia, y tan resumida en êl la doctrina Euangelica, que le han dado nombre de Biblia pequeña: contiene 41. questiones, ô titulos, que los traen los mas Autores que escriuen su vida. Empieza examinâdo el pecado de Adâ, prosigue el reparo por la Encarnacion, explica las medicinas de los Sacramentos, pondera el rigor del juizio vniuersal, trata del Infierno, del Limbo, del Purgatorio, y cõcluye preguntando, y explicando la inefable gloria del Cielo, y orden con que estarân los Bienaventurados en êl.

Annal. de Iaen. Sapena, ca. 19. P. Pr. cap. 21.

Este libro se imprimiò en Barcelona, el año de 1492. y le vi en poder del Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Ioseph Sanchis, Obispo de Segorue, siendo Maestro General de la Orden.

Para este lugar remitimos la doctrina que el Santo enseñô, y predicô de la Concepcion de Maria, mas ha de 430. años, està en el fol. 47. y es el titulo 23. dize assi: traducido de la lengua Lemosina.

Deueis entender, y creer, „ que esta sobre dicha Virgen „ es aquella, de la qual los „ Profetas hâ hablado la qual „ Virgen antes de su Encarnacion fue elegida para Madre „ de Dios, y por esto quando „ se huuo cumplido el tiempo, Dios quiso reuelar por „ medio del Angel Gabriel „ esta Concepcion por especial gracia: y quisola reservar del pecado original, el „ qual era mortal, y de toda „ otra lesion de suciedad, y esto hizo Dios por gracia, assi „ como aquel que auia de tomar carne de esta, el qual „ deuia ser hermoso, y el mas „ bello de los hijos de los „ hombres, segun ya estaua „ profetizado. La original „ culpa vino al hombre por „ desobediencia, por la qual „ cayô en el enojo de Dios, ê „ tanto, que Dios dixo: Pe-

fa-

,, same de hazer criado al hó-
,, bre; luego si la Virgen Maria
,, fuesse concebida en pecado
,, original, avriamos de dezir:
,, que algun tiẽpo estuuo en la
,, ira de Dios, cosa que no se
,, deue dezir, ni creer, antes si,
,, que en su Concepciõ, y des-
,, pues della, à estado en su
,, gracia, y amor; y esto hizo
,, Dios, y pudo hazerlo por
,, gracia especial, assi como
,, hizo con los tres Mançe-
,, bos, los quales fueron en-
,, tregados al incendio del
,, horno para quemarse, y
,, aunque el fuego de su natu-
,, raleza sea abrasador, y aya
,, de hazer su operacion, Dios
,, como poderoso mandõ ce-
,, sar la naturaleza del ardor,
,, con que no pudo abrasar-
,, les, ni hazerles algun daño;
,, salieron de las llamas sin
,, lesion alguna, y quedaron
,, mas bellos que antes eran.
,, Assi, pues, con quanta mas
,, razon la Virgen Maria, que
,, fue elegida por Dios, la
,, qual auia de concebir, y
,, parir al Verbo, fue por Dios
,, reseruada de toda macula,
,, assi de pecado original, co-
,, mo de mortal, y venial, por
,, lo qual dize la Escritura:
,, Assi como el lilio entre es-
,, pinas será mi amada entre
,, las hijas; y en otra parte di-
,, ze: toda hermosa eres mi
,, amada, y macula no ay en
,, ti. Hasta aqui el Santo tra-
,, ducidas gramaticalmente
,, sus palabras.

El quarto es el Vita Christi, 4. Lib.
es muy dilatado, empieza por la falsedad de Mahoma, y su Alcoran, con ocasion de auer negado la Encarnacion del Verbo, prosigue por 16. titulos la vida de Christo con grãdoctrina para los Fieles.

Oracion que comiença, ô 5. Libro.
Principium sine Principio, al qual cita en el libro passado, y dize que le auia escrito, antes no sabemos lo que contenia. Los q̃ se siguẽ estàn Man. Ser. en la Libreria Real del Escurial.

NOTICIA XXX.

De los libros del Santo que estàn en el Escurial.

EL sexto es de Trinitate, en 6. Libro.
que se prueua que Dios es Trinidad, aqui difusamente echô el resto de su erudicion, y doctrina, y comiença: Eporque los Moros, ê los Iudios, dizen: que nos los Christianos adoramos muchos Dioses, porque dezimos: Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y prosigue con tan grande humildad, como erudicion.

El septimo es la glossa del 7. Libro.
Padre nuestro: Principio. Aqui comiença la glossa del Pater noster, que fizo D. Pe-

dro Obiſpo de Iaen, yaziendo preſo en la Ciudad de Granada, ê fizolo, ê ordenolô, ê compuſolo en razon de defenſion de la ley de Dios, ê por razon de que ningunos Moros, ni Iudios, non ſe puedan llamar fijos de Dios, ſi non aquellos, que laudam en ſu Sãto nombre que es Chriſto.

8. Libro. El octavo contiene la explicacion de los diez Mandamientos, tiene toda la enſeñãça q̃ auian meneſter los Chriſtianos de Granada para quien ſe eſcriuia, en êl reſponde à los argumentos que le auian hecho los Iudios, y impugna las reſpueſtas, que ellos, y los Moros auian dado à las objeciones que les auia hecho en ſus libros.

9. Libro. El nono es la explicacion del Credo, en que con admirable claridad explica los Miſterios de nueſtra Santa Fê.

10. Lib. El dezimo contra los que dizen que ay fados, venturas horas menguadas, ſignos, y Planetas en que nacen los hombres neceſsitandoles à libertad. Eſte fue muy neceſſario para ſacar à los Feles de las ſuperſticiones, y abuſos en que los hallô el Santo Obiſpo, quando eſcriuiô la Biblia pequeña, ofrece otro libro de la vida de San Silueſtre, dize en el titul. 9. de la Paſſion. E muchos milagros fizo nueſtro Señor Ieſu Chriſto por eſſa Cruz en que recibiô la Paſsion, los quales no eſcriuo en eſte libro, por no fazer enojo, mas eſcriuirlos he en la Hiſtoria de San Silueſtre, que he voluntad de começar, ſi Dios me diere tiempo porque es muy buena, ê ay muchas coſas eſcritas à confirmacion de nueſtra ley.

El vndezimo libro, es el 11. Lib. que diximos eſcriuiô contra la Seta de Mahoma, y como fue la expreſsion de la ſabiduria del iluſtre Doctor, y el que coronô ſus meritos, y ha ſido aprouada ſu doctrina por la Sagrada Congregacion de Ritos, pide eſpecial noticia.

NOTICIA XXXI.

Del libro que eſcriuiô el Santo contra la Seta de Mahoma, y ſu aprobacion.

EL titulo es impugnacion cõtra la Seta de Mahoma, y defenſion de la ley Euangelica de Chriſto, compueſta por Don Pedro Obiſpo de Iaen, trabaxô el Indice el R. P. M. Fray Chriſtoual de la Torre, Catredatico de Viſperas de Teologia en el Real Colegio del Eſcurial, y dize al fin, y juzgo que el Santo Obiſpo Don Pedro, no ſolamente fue Santo, ſino muy docto en Teologia Eſcolaſtica, y en Sagrada Eſcritura, y muy verſado en

en la Historia Ecclesiastica, y letras humanas.

Tiene el libro 16. titulos. En el primero impugna la Seta de Mahoma, y en los 15. defiende la ley de Christo. El titulo 1. se diuide en 8. Capitulos. Todo el 1. contiene el origen de Mahoma, padres, nacimiento, patria, educacion, manera, y modo de viuir, principio de su Seta, y doctrina.

En el capitulo 2. prueua como tuuo muchas mugeres, y pone sus nombres, y lo mesmo haze de las cõcubinas. En el 3. y 4. señala las muchas contrariedades que dixo Mahoma en el Alcoran. En el 5. refiere las mentiras, fabulas, y vanidades q̃ dixo Mahoma en el Alhadis. En el 6. refiere la muerte de Mahoma, y como murió de ponçoña que le diô vna Iudia, y assi mesmo dize los que Reynaron despues dèl. En el 7. trata de la perdida de España, y la atribuye al mal Rey Vbitiza. En el cap. 8. y vltimo trata largamente de los sueños, y embustes, que dexô escritos Mahoma, de quando subiô al Cielo, y baxô al Infierno, y le và confutando, y redarguyendo de falso, perfido, mentiroso, y Herege, y assi mesmo le refuta con sus contrariedades. Es el capitulõ muy largo.

Aqui acaba la 1. parte, y deue empezar nuestra admiracion de que escriuiesse esto vn hombre de 73. años, molido de caminos, trabajos, y penitencias, y sin libros.

La segunda parte que toca la defensa de la Fè, tiene 15. titulos, y dize el R. P. M. citado, auiendolos leydo todos, que los prueua doctissimamẽte con lugares del nuevo, y viejo Testamento, y principalmente del viejo Testamento contra los Iudios, y Moros, y assi mesmo con Lugares de Santos, dichos de las Sibilas, y milagros que sucedieron en comprobacion de los Misterios de que trata, con que se vẽ no fue encarecimiento el Elogio que hizo este Padre de la Sabiduria del Santo Obispo.

En 3. del mes de Setiembre del año passado de 1672. le aprobô la Sagrada con Congregacion de Ritos, y en 7. lo confirmô N. S. S. P. Clemente X. como se sigue.

GIENNEñ.

Canonizationis Beati Petri Paschasij Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede, Redemptionis Captiuorum.

FACTA Relatione per Eminentiſsimum D. Cardinalem Roſpigliosium Ponentem, ſeu Relatorem cauſæ Canonizationis dicti Beati Petri Paſchaſij ſuper reuiſione cuiuſdam opuſculi manuſcripti, à prædicto Beato editi, incipientis, *Sancti Spiritus adſit nobis gratia.* Epiſcopus Giennenſis in Sectam Mahometanam. Quod continet impugnationem ſectæ Mahometicæ, & propugnationem fidei Catholicæ. Et conſtito quod in eo nihil contineatur cõtra bonos mores, nec doctrina aliqua noua & peregrina, atque à communi Eccleſiæ ſenſu & conſuetudine aliena, S. Rituum Congregatio cenſuit prædictum manuſcriptum poſſe approbari, ſi Santiſsimo viſum fuerit. Hac die 3. Septembris 1672.

Et facta de prædictis Sanctiſsimo relatione per me Secretarium, Sanctitas ſua benignè annuit. Die 7. eiuſdem menſis Septembris 1672.

F. M. Epiſc. Portuen. Card. Brancatius.

Bernardinus Caſalius Sac. Rit. Cong. Secret.

NOTICIA XXXII.

Del Culto inmemorial que en todos los ſiglos ha tenido S. Pedro Paſqual.

EMpeçô con ſu muerte ſu Culto, que el nombre, y veneracion de Santo dieronſele à vn viuiendo los Fieles por ſus grandes marauillas, y muchas virtudes. Luego que ſucediô ſu Martirio, en Granada donde tambien era Prelado, trocaron los Chriſtianos la veneracion antigua en Culto, y reuerencia, que como à Santo Martir juzgaron ſe le deuia: dizen los Annales de Iaen. Dieronle con la mayor decencia, y ſolemnidad que en aquel miſero eſtado pudieron; conſta de los inſtrumẽtos que eſtàn en la Sãta Igleſia de Toledo, y ponderados en el libro citado, pag. 307. Annal. de Iaé, pag. 306.

Profiguieronle los Fieles viſitando frequentemente ſu Sepulcro, y aun algunos Moros

ros en ſus afliciones ſe valian de ſu interceſsion, embiando luzes, y regalando à los Cautivos para q̃ rogaſſen por ellos, las marauillas que Dios obrô por el Santo en Granada, obligaron à que confeſſaſſen aquellos Barbaros ſu Santidad, y reconocieſſen, no ceſſaria el caſtigo Diuino, haſta que ſu cuerpo tuuieſſe entre los ſuyos honorifica Sepoltura, y aſsi embiaron à ofrecerle. No ſabemos quanto tiempo eſtuuo cõ eſta reuerẽcia en Granada.

Culto fue tambien el embiar las Ciudades de Iaen, y Baeza, y ſus Santas Igleſias à traerle ſus Comiſſarios, ſaliendo à la Raya à recebirle en cõcurſos los Fieles. De reuerencia de ſus Santas Reliquias, nació entre aquellas Ciudades la contienda por lleuarlas para ſi cada vna. Tratarle fue como à Santo, fiar del milagro de la mula la reſolucion, como con los corporales de Daroca, y cuerpo de S. Ramon Nonnat ſe auia hecho.

Demonſtracion fue de Culto el labrarle en la puerta de la Luna de la Santa Igleſia de Baeza vn funtuoſo, y alto Mauſoleo, obra deſunida de todo lo demàs de la Igleſia, de labor mas primoroſa, de filleria menuda, liſa, quadrada, y hermoſa, y allí la Imagen del Santo, en vn nicho Coronado de vna bien labrada corniſa, y detras ſe reconoce hueco, dõde creen por la tradicion de ſus mayores, que eſtà ſepultado el Santo cuerpo. Señal de gran reuerencia en la antiguedad poner las Reliquias de los Martires en lugares eminentes, y fuertes, para aſſegurarlos del vltraxe de los Infieles, y ſus Imagenes en lugares donde puedan ſer veneradas de todos, y de ninguno vltraxadas: de aqui le quedô el nombre de Santo haſta oy en aquella Ciudad, como ſe vên de vnos en otros los Man. Scr. que eſtàn en los proceſſos.

Adelantôſe en ſu Culto la Ciudad de Iaen, poniendo la Imagen del Santo en la Capilla de ſu Alcaçar, con las circunſtancias de ſu Martirio degollado, y con veſtiduras de celebrar Miſſa. Continuoſe, pues, el año de 1484. en el Cabildo que aquella Ciudad tuvo à 1. de Octubre, ay vn derecho del tenor ſiguiente, firmãdo como en los demàs de titulo, la nota de la margen, que dize: *Libramiento à la Lampara del Caſtillo*, y en el libro.

Eſte dia mandaron librar dichos Señores mil marauedis para azeyte à la Lampara de la Capilla del Caſtillo de eſta Ciudad, para que alumbre à nueſtra Señora, è à S. Pedro Paſqual, Obiſpo de Iaen, è Martir.

El qual Teſtimonio con citacion,

cion, y vista del Fiscal se compulsô de los libros de la Ciudad en el processo.

Ganado el Reyno de Granada, porque no descaeciesse este Culto dexô renta à los Religiosos de la Orden su valeroso Alcayde para que encendiessen la Lampara de la Capilla del Alcazar, que alumbraua à la Imagen del Santo Obispo, como vimos. Hallose en Roma vn memorial antiguo en que le llama Santo, y Martir, y dizen los Annales de Iaē, pag. 313. *Seria sacado del Testimonio (que segun refieren, Ambrosio Môtesino, y el Maestro Peralta) se tenia de su Santidad y Martirio, que para fin de su Canonizacion se lleuaria à Roma.* A sus Imagenes se pintaua con Diadema, y resplandores, como consta de las que estuuieron en los Claustros antiguos de los Conventos de Toledo, y Xerez que fundô el Santo; y en la sala de los Obispos del Palacio de Iaen, que desluſtrada por la antiguedad, por sentencia del Ordinario se mandô renouar. En la Iglesia Colegial de Vbede, en vna Capilla de su Claustro, en el Altar de la Virgen de la Merced ha estado colocada la Imagen del Santo con Diadema.

NOTICIA XXXIII.

Vltima en que se concluye la materia.

Dizen que subiendo al Alcazar de Iaen la Reyna Catolica, viendo con Culto, y veneracion la Imagen del Santo Obispo, se informô de su Santidad, y Martirio, y hallãdo constante la tradicion, y su Culto perseuerante: Ganada Granada el año de 1492. sabiendo los muchos Martires que en el cerro de Torres Bermejas dieron por Christo sus vidas, y que el principal era el Santo Obispo D. Pedro, mandaron edificar alli vna Iglesia en su veneracion, estando su Imagen en el Altar, y otros Martires pintados en las paredes, y los An. de Iaē, pag. 314. dizen se hizo, no solo con licencia del Arçobispo Talabera sino con consulta de la Sede Apostolica. D. Iustin. Ant. Hist. Eccl. de Gran. ca. 17.

Passô esta Iglesia à Conuẽto de la esclarecida Religion en letras, y virtud de los venerables Padres Carmelitas Descalços, y siendo forçoso derribar esta Iglesia para mejorarla; porque durasse esta memoria, lo imprimiô en la Cronica de su Religion, el V. P. Fray Francisco de Santa Maria su Prouincial, y admirable Historiador, y en vna lapide de Mar-

Marmol pardo, en auiertas, y doradas letras, al lado del Euangelio, eterniçaron eſta memoria: Diziendo, como eſtuuo Conſagrado aquel Templo à la memoria de los Santos Martires que alli padecieron: *Et Præcipuè B. Fr. Petri Paſchaſij, Valentini, Giennenſis Epiſcopi ex Sacro Ordine Redemptorum B. Mariæ de Merede, &c.* y al fin ſeñala el año en que los Reyes Catolicos le dedicaron de 1492.

Tuuo eſpecial deuocion cõ nueſtro Sãto el V. Señor Cardenal Moſcoſo Obiſpo de Iaẽ, hecha informacion cõ citaciõ del Fiſcal diõ ſentencia el año de 1646. q̃ ſe renouaſſe ſu Imagen con el habito de N. S. de la Merced, Diadema, reſplandores, y lo mas principal de ſu vida en la inſcripciõ entre los demàs Obiſpos de Iaen. Hizoſe ſegũdo proceſſo para informar à ſu Sãtidad de la fama de ſu Martirio por el Señor Don Fernando de Andrade, Arçobiſpo, Obiſpo de Iaen.

El Iuſtriſſimo, y Reuerẽdiſſimo Señor D. Fr. Alonſo de Soto Mayor Arçobiſpo, Obiſpo de Barcelona, fiẽdo M. General de la Orden, adelãtõ con ſu zelo las diligẽcias empeçãdoſe el año de 1662. el proceſſo de ſu culto immemorial, fiẽdo el primer teſtigo q̃ quiſo deponer, el Cielo miſmo en vn hermoſo, y reſplãdeciẽte globo de luz, q̃ ſaliõ la noche antes del dia en q̃ auia de empeçarſe la informaciõ ſobre la Ciudad de Iaẽ, diſcurriẽdo cõ admiraciõ de todos (q̃ los masviuẽ oy) deſde el Alcazar dõde ſe diõ el primer culto en aquella Ciudad al Santo, haſta ponerſe ſobre ſu Sãta Igleſia, à quiẽ ha de deuer el vltimo, y cõcluydo diõ ſentẽcia en ſu fauor el Iluſtriſſimo Señor Andrade, y Caſtro, Prelado d'aquella Sãta Igleſia, gouernãdo la Religiõ el Iluſtriſſimo Señor D. Fray Iuan Aſſẽſio, oy meritiſſimo Obiſpo de Auila.

Soliciteſe cõ viueza en Roma por el cuydadoſo zelo del Iluſ. Señor D. Fr. Ioſeph Sanchis, digniſſimo Obiſpo de Segorue M. General, q̃ era de la Religion, y conſiguioſe la Confirmacion de nueſtro Santiſſimo Pontifice Clemente X. en 4. de Iunio de 1670.

Nueſtro R. R. P. M. Fr. Pedro de Salazar, M. General de toda la Ordẽ cõ no menor zelo q̃ ſus anteceſſores deſpues de auer ſu diligẽcia cõſeguido, ſe puſieſſe en el Breuiario Romano cõ Rito doble la fieſta de N. P. S. Pedro Nolaſco; ſolicitò ſe celebraſſe en la Religiõ la fieſta del Santo Martir, q̃ conſiguiò de la piedad de N. S. P. Clemente X. Confirmando el Decreto de la Sagrada Cõgregaciõ de 17. de Iunio de eſte año de 1673. que es del tenor ſiguiente.

GRAN-

Canonizationis Beati Petri Paſchaſij de Valentia Martyris, ex Ordine Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, & Epiſcopi Giennenſis.

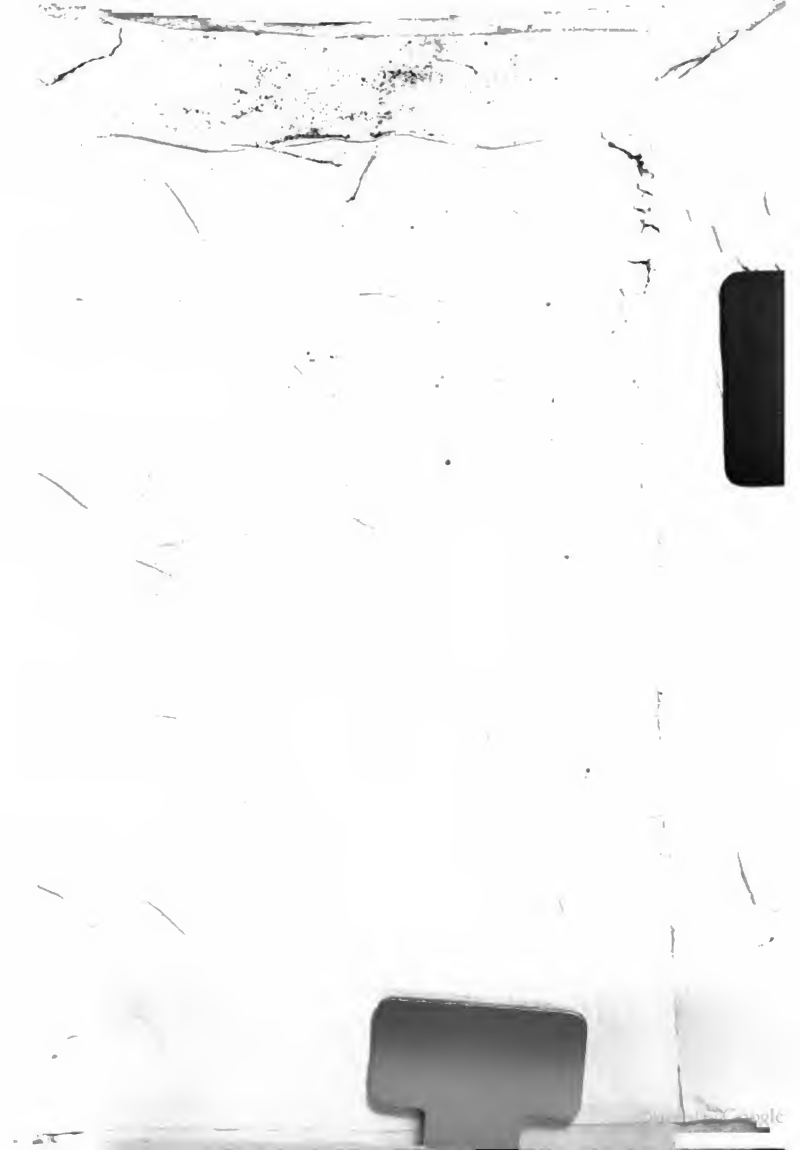
CVm Sacra Rituum Congregatio, die 31. Maij 1670. annuente etiam Sanctiſsimo, die 4. Iunij, eiuſdē anni, declaraverit ſententiā diffinitivē per Reverendiſsimū D. Ferdinandum de Andrade & Caſtro Archiepiſcopum & Epiſcopum Giennenſem latam, ſuper cultu immemorabili dicto Beato exhibito, & caſu excepto (vbi pronunciatum fuit, conſtare dicto Seruo Dei B. Petro Paſchaſio de Valentia Martyri, ex Ordine Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, Epiſcopo Gienñ. cultum exhibitum eſſe à centum annis, & ſupra, & ad præſens exhiberi, & hoc ſcientibus, & tolerantibus Ordinarijs Giennenſibus, & Granatenſibus, & eamdē cauſam iſtam verſari in caſu excepto à Decretis fælicis recordationis Vrbani VIII. ſuper non cultu editis) eſſe confirmandā, & ideo procedi poſſe ad vlteriora in cauſa. Hodieve ô enixis, & reiteratis precibus eidem porrectis à Fratre Mathia de Cardona Vicario ac Procuratore Generali Ordinis B. Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, tàm nomine proprio, quàm vice & nomine dictæ ſuæ Religionis, ſupplicante pro conceſsione Officij & Miſſæ dicti Beati: & eadem Sacra Congregatio, referente Eminentiſsimo Domino Cardinali de Portocarrero, audito quoque in ſcriptis Reverēdo fidei Promotore, cenſuit poſſe concedi Officium & Miſſam pro die feſto dicti Beati Petri Paſchaſij, de Communi vnius Martyris ſub ritu Semiduplici recitandum, ac reſpectiuē celebrandum ab vniuerſo præfato Ordine Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum vtriuſque ſexus tantùm, ſi Sanctiſsimo Domino noſtro viſum fuerit. Hac die 17. Iunnij 1673.

Et facto de prædictis verbo cum Sanctiſsimo per me Secr. Sāctitas ſua benigne annuit. Die 28. eiuſdē menſis Iunij 1673.

Franciſcus Epiſcopus Portuenſis Card. Brancatius.
Loco ✠ Sigilli.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Bernard. Caſalius Sac. Rituum Cong. Secret.

Omnia repetita proteſtatione, S. Romanæ Eccleſiæ Subjicitur.

Digitized by Google